

EL CLAUSTRO ORDINARIO DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA DURANTE LA VIGENCIA DE LA AUTONOMÍA DEL MINISTRO CÉSAR SILIÓ (1919-1922)

*Antonio Merchán**

1. INTRODUCCIÓN

CON envidiable rigor metodológico se ha estudiado el tema de la Autonomía Universitaria del Ministro Cesar Silió, de modo global por Mariano Peset y María Fernanda Mancebo¹ y de forma más doméstica y pormenorizada —referido a la Universidad de Valencia— por esta última autora y por el discípulo de aquél Daniel Comas.²

Esta primera y efímera experiencia autonómica universitaria del siglo xx, que se puede acotar entre el Real Decreto de 21 de mayo de 1919 (Gaceta 22 de mayo) del Ministro Cesar Silió sobre Autonomía Universitaria y el Real Decreto de 31 de julio de 1922 (Gaceta 2 de agosto) del Ministro Tomás Montejo y Rica, que suspende, pero en realidad deroga, los efectos del primero, porque lo que se había dispuesto por Ley sólo podía modificarse sustancialmente con una disposición del mismo rango, es decir otra ley. Una aventura, bastante vulnerable desde el punto de vista jurídico formal y muy polémica por otras razones, y sometida, por tanto, a altibajos en función de la sensibilidad que sobre el asunto de la autonomía de las Universidades, ofrecían los numerosos Ministros de Instrucción Pública, de muy matizada procedencia política, que se sucedieron en tan corto espacio de tiempo. Cesar Silió lo estuvo por primera vez desde 15/4/1919 al 19/7/1919, en el Gobierno de Antonio Maura. Le sucedió José de Prado y Palacio (20/

7/1919 a 11/12/1919), en el Gobierno de Joaquín Sánchez de Toca, adoptando una actitud de identificación con el Proyecto de su predecesor, hasta el punto de pretender convertir el R.D. de Autonomía universitaria de Silió en ley; de ahí la presentación a las Cortes de un Proyecto de ley de Autonomía en las Universidades del Estado, el 14 de noviembre de 1919, discutido y aprobado por el Senado, pero que no pudo pasar a conocimiento del Congreso por haberse disuelto las Cortes. Los ministros que a partir de entonces sobrevivieron: Natalio Rivas Santiago (de 12/12/1919 a 4/5/1920), en el Gobierno de Manuel Allende Salazar; y los tres sucesivos Ministros de Instrucción del último Gobierno de Eduardo Dato: Luis Espada y Guntín (5/5/1920), Vicente Cabeza de Vaca (1/9/1920), Tomás Montejo Rica (29/12/1920 a 12/3/1921); así como Francisco Aparicio y Ruiz (13/3/1921 a 13/8/1921), del Gobierno de Manuel Allende Salazar, todos ellos, como bien ha escrito Daniel Comas, adoptaron una actitud de desinterés por la autonomía que puso en una incómoda incertidumbre el futuro de la Universidades.³ Pero de nuevo accedió al cargo de Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, don Cesar Silió (14/8/1921 a 8/3/22), permaneciendo durante todo el Gobierno de Antonio Maura y aproximadamente un mes (de 8 a 31/3/1922) en el de José Sánchez Guerra, lapso de tiempo que le sirvió para darle vigencia a la autonomía universitaria mediante la aprobación de los Estatutos aprobados por los

* Universidad de Sevilla.

¹ Mariano Peset y M^a Fernanda Mancebo, "Un intento de autonomía universitaria: el fracaso de la reforma Silió de 1919", en *Homenaje a Juan B. Vallet de Goytisolo*, 7 vols., Madrid, 1990, VI, pp. 505-557.

² M^a Fernanda Mancebo, *La Universidad de Valencia de la Monarquía a la República (1919-1939)*, Valencia, 1994, especialmente pp. 29-48; Daniel Comas Caraballo, *Autonomía y Reformas en la Universidad de Valencia (1900-1922)*, Madrid, 2001, especialmente pp. 179-323.

³ Daniel Comas Caraballo, *Autonomía y Reformas...*, p. 205. Interesantes y clarificadoras sobre las actitudes de los partidos políticos resultan las páginas 201 a 240. Las fechas de los mandatos de los ministros los he obtenido del apéndice sobre los Gobiernos españoles desde 1814 a 1931 del libro de José M^a García Madaria, *Estructura de la Administración Central (1808-1931)*, Madrid 1982, pp. 351-354.

Claustros ordinarios de las diferentes Universidades españolas en el otoño de 1919, en virtud del Real Decreto de 9 de septiembre de 1921; así como reproducir la pretensión de elevar a categoría de Ley el Decreto que le otorgó precaria vida jurídico-formal a la autonomía, mediante la presentación a las Cortes de un nuevo Proyecto de Ley de 25 de octubre de 1925 sobre autonomía de las Universidades del Estado, que retomaba en gran medida el Proyecto de ley de Prado Palacio de 1919. Pero apenas habían pasado tres semanas en el nuevo gobierno de Sánchez Guerra fue don César sustituido por Tomás Montejo Rica (1/4/1922 a 3/12/22), el autor, como ya hemos dicho, de la suspensión-derogación de la gran ilusión de aquél representada por la autonomía universitaria.

2. EL GOBIERNO DE LA UNIVERSIDAD: EL CLAUSTRO ORDINARIO

Pues bien, precisamente con motivo de la presente obra colectiva, con la que tan merecidamente homenajeamos al maestro de Historiadores del Derecho profesor Mariano Peset, me atrevo a poner mi grano de arena en tema tan interesante, el de la Reforma autonómica universitaria de Cesar Silió, profusa y sabiamente estudiada por él, al igual que tantos otros de la Historia de las Universidades. Y lo hago como reconocimiento por el gran interés que en mi logró despertar la lectura de sus trabajos sobre este asunto.

Para ello aportó una breve y modesta colaboración, que simplemente pretende verificar el grado de virtualidad que dicha "decretada" reforma tuvo en la Universidad de Sevilla, utilizando una referencia documental, ciertamente fragmentaria, pero que considero especialmente neurálgica e ilustrativa del contenido sustancial de la reforma, la autonomía universitaria. Me refiero concretamente a las actas en las que se da fe de las reuniones de *Claustro ordinario* de la Universidad de Sevilla durante la vigencia de dicha reforma.⁴

El gobierno de la Universidad de Sevilla se atribuye, por virtud del Estatuto de 1921, a una serie de órganos unipersonales y colegiados, tanto generales (o de la Universidad) como propios de los Centros o de las Facultades. Los órganos generales de gobierno (o de la Universidad) unipersonales son: el Rector y el Vicerrector. En tanto que los colegiados: la Comisión ejecutiva; el *Claustro ordinario*; el *Claustro extraordinario*; y la Asamblea general de la Universidad.

⁴ Mi curiosidad por el tema surgió con motivo de mi participación en el tribunal que juzgó la tesis doctoral del Dr. Daniel Comas, cuya lectura tuvo lugar en la Facultad de Derecho de Valencia, en abril de 2001, y de la que surgiría entre otros el trabajo citado supra del mismo. No hace mucho mi ocupación sobre el asunto ha tenido cristalización en un breve trabajo de presentación del Estatuto de la Universidad de Sevilla de 1921, en el libro *Documentos Históricos de la Universidad de Sevilla (II). Los Estatutos de Autonomía del Siglo XX*, presentación y edición de Antonio Merchán, Sevilla, 2005; concretamente la de 1921, en pp. 15-49.

Estos dos últimos que son los más nutridos y representativos de los miembros que integran la universidad, apenas tienen funciones decisivas y casi se puede decir que son suntuarios, y por demás no llegaron a constituirse.

El órgano colegiado que disfrutó de mayor protagonismo, durante el tiempo en que estuvo vigente la reforma Silió, fue el *Claustro ordinario*. Por ello, a mi modo de ver, considero que el Estatuto de 1921 en su artículo 26 establece una *definición* del Claustro ordinario claramente insuficiente pues dice que "es el órgano deliberante de la Universidad". Pero sus competencias van mucho más allá que reflexionar o meditar con atención los pros y los contras de una decisión; de manera que en la mayoría de las atribuciones que le competen, como se ve en el art. 30, resultan ser de todo punto decisivas, tanto en lo político-gubernativo, como en lo creativo-normativo y en lo resolutorio de última instancia (en asuntos académicos, económicos y disciplinarios), e inclusive le competen funciones de alta avenencia o arbitrales de última instancia. Funciones por tanto que por razón de calidad y cantidad están muy por encima de las de los demás órganos colegiados, incluida la Comisión ejecutiva (arts. 20-25). Pues a ésta le incumben de manera primordial atribuciones propias de "el gobierno de la Universidad"; y ciertamente funciones disciplinarias, ya que actúa como "Consejo disciplinario", pero sus resoluciones en este orden pueden ser objeto de recursos ante el Claustro ordinario, que es el órgano que los resuelve. Podemos concluir por consiguiente que Claustro ordinario era el más importante de los órganos colegiados.

3. LAS ACTAS DE LAS REUNIONES DEL CLAUSTRO ORDINARIO

A partir de la promulgación del Real Decreto de 21 de mayo de 1919 (Gaceta 22 de mayo) del Ministro Cesar Silió sobre Autonomía Universitaria y hasta su derogación por el Real Decreto de 31 de julio de 1922 (Gaceta 2 de agosto) del Ministro Tomás Montejo y Rica, el Claustro ordinario de la Universidad de Sevilla celebró siete *reuniones*, de las que tan sólo de una, la de 26 de mayo de 1920, no hemos encontrado las actas que la documenten, si bien la aprobación de las mismas aparece reflejada en el Claustro celebrado el 22 de octubre de 1921, que fue el primero que se reunió casi año y medio después de aquél. Las otras

seis reuniones, documentadas mediante sus correspondientes actas, son las que integran el Apéndice documental del presente trabajo.

Por mandato del Decreto reformador de Cesar Silió el Claustro ordinario se reúne por primera vez el 14 de junio de 1919, precisamente para dar cumplimiento al artº 2º del R.D. del citado Ministro, sobre Autonomía Universitaria, de 21 de mayo de 1919 (Gaceta 22), mediante el que se ponía en marcha la reforma universitaria; estableciéndose que las Universidades deberían proceder, previo acuerdo del Claustro ordinario, a redactar el oportuno Estatuto en el que se desarrollarían las bases contenidas en dicho Decreto. El órgano colegiado mantenía la denominación tradicional Claustro ordinario, aunque su composición como veremos era más rica desde el punto de vista de los vocales que lo integran. En cualquier caso interesa ahora resaltar, que en el régimen universitario que se pretendía sustituir el citado órgano colegiado no era precisamente muy activo, pues no se reunía desde el 30 de enero de 1915, es decir desde hacía tres años y medio.⁵

La segunda reunión del Claustro ordinario se celebra durante los días tres y cuatro de octubre de 1919 y tiene como punto del orden del día deliberar y aprobar el Proyecto de Estatuto elaborado por la Ponencia elegida para su redacción en el Claustro ordinario anterior y acordar su aprobación.⁶ La siguiente reunión del Claustro ordinario no tiene lugar hasta el 26 de mayo de 1920, de la que como hemos dicho ya más arriba, no poseemos el acta que la documente. Por la fecha de celebración se induce que pasó casi todo el curso sin reunirse, por lo que presumimos que corresponde a ese interim en el que tras la primera salida de Silió del Ministerio, a pesar de que las Universidades han aprobado sus Estatutos, se suceden los ministros citados más arriba cuya actitud sobre la Reforma estaba llena de reticencias.

El acta del Claustro ordinario celebrado el 22 de octubre de 1921,⁷ apenas un mes después de la aprobación y publicación del Estatuto en la Gaceta de Madrid, tiene como orden del día la elección de Rector y de Vicerrector de conformidad con el mismo; todo lo cual coincide con la reposición de Silió como Ministro el 14 de agosto del dicho año, en el nuevo Gobierno de su admirado Antonio Maura, circunstancias que lógicamente le otorgan un fuerte impulso a su Reforma.

Esta decidida actitud por la reforma se aprecia en las actas de los Claustros ordinarios celebrados los días 19 y 26 de noviembre de 1921. Ambas reuniones del Claustro tienen como objetivo común la redacción de un informe, por una ponencia designada por Claustro, después de la consiguiente discusión y toma de acuerdos sobre el Proyecto de Ley de Autonomía de las Universidades del Estado, presentado a las Cortes por el mismo Cesar Silió el 25 de octubre de 1921.⁸

La siguiente y última reunión del Claustro ordinario no se celebra hasta el 5 de julio de 1922, lo cual denota la situación crítica que atravesaba durante el primer semestre de dicho año la puesta en práctica de la autonomía universitaria. Es sintomático de que el nuevo régimen universitario estaba en sus momentos postremos la baja asistencia de claustrales; y que el Claustro pretendía ocuparse de asuntos reglamentarios que de conformidad con las disposiciones transitorias del Estatuto ya deberían estar redactados y aprobados, pues se habían superado los seis meses de plazo establecidos desde la vigencia del Estatuto (artº 231).⁹ Pocas semanas después, como ya se ha dicho, el 31 de julio (Gaceta 2 de agosto) se promulgaría el Decreto de suspensión-derogación de la autonomía y se volvería al régimen anterior.

Tan importante se consideraba el Claustro ordinario que se estableció un número mínimo de reuniones a celebrar durante un determinado periodo, pues como se ha visto más arriba, en el régimen universitario que se pretendía reformar constituía un órgano que se reunía muy de tarde en tarde. Así pues se estableció en el Estatuto que el *número mínimo de reuniones* que debería celebrar el Claustro ordinario sería de dos al año (artº 31, párrafo primero). Referencia periódica que ciertamente no se corresponde con la determinación que se hace del año o curso académico/universitario, que se extiende desde el primero de octubre al treinta y uno de mayo (artº 112); por ello algunas reuniones del Claustro ordinario tuvieron lugar en los meses de junio o julio.¹⁰ En cualquier caso, fue una prescripción que se cumplió, seguramente por razón de la inercia del proceso reformador, en el año de la aprobación del Estatuto por el Gobierno, o sea 1921;¹¹ y tal vez por la misma razón, aunque aun no estaba prescrito estatutariamente, en 1919. Circunstancias que no se dieron en 1920 y en

⁵ Apéndice, documento núm. 1. Véase en el párrafo segundo de este acta la invocación formularia de la lectura y aprobación del acta del Claustro ordinario anterior.

⁶ Apéndice, documento núm. 2.

⁷ Apéndice, documento núm. 3.

⁸ Apéndice, documentos. núm. 4 y núm. 5.

⁹ Apéndice, documento núm. 6.

¹⁰ Véase Apéndice, los documentos núm. 1 y 6, que se refieren a reuniones del Claustro ordinario celebradas en los meses de junio y julio respectivamente.

¹¹ Apéndice, documentos núms. 3, 4, 5.

1922, si bien en este último año como sabemos la autonomía se suspendió definitivamente a finales del mes de julio.¹²

4. SEVILLA SEDE DEL CLAUSTRO Y CAPITAL DE UN DISTRITO PLURIPROVINCIAL Y ULTRAMARINO

Según consta en todas las actas el Claustro ordinario celebraba sus reuniones en el Salón o Sala de actos de la Universidad, sito en la sede central de la misma, Calle Laraña nº 4, de la ciudad de Sevilla.

Sevilla era, al igual que hoy, la capital del Distrito de la Universidad, que abarcaba entonces un territorio jurisdiccional en parte ultramarino, pues el mismo comprendía las provincias de Sevilla, Cádiz, Córdoba, Huelva, Badajoz y Canarias.¹³ Pero no todas tenían la misma relevancia académica, pues la ciudad de Cádiz se destaca en cuanto es sede del Estudio Universitario de Cádiz, que se rige por un Estatuto especial, que acompaña al Estatuto general, de ahí que el Estatuto de 1921 se denomine oficialmente como "Estatuto de la Universidad de Sevilla y el especial del Estudio universitario de Cádiz".¹⁴ Dicho estatus parece que se encontraba en vías de creación para Canarias, dónde existía una Sección Universitaria, que se regía por una legislación especial, pero en la que tan pronto "exista más de la mitad del personal de Catedráticos numerario en propiedad se constituirá el Estudio Universitario de Canarias".¹⁵

Los centros que constituyen la Universidad de Sevilla en el Estatuto de 1921 son: La Facultad de Filosofía y Letras; la Facultad de Ciencias; la Facultad de Derecho; la Facultad de Medicina¹⁶ [todas ellas con sede en Sevilla], la Facultad de Medicina de Cádiz y Preparatorio de Ciencias de Cádiz [que tiene categoría de Sección]; y la Sección Universitaria de Canarias [que no se cita en la sede de la enumeración de los Centros o Facultades].¹⁷

5. LA CONVOCATORIA. EL PRESIDENTE Y EL SECRETARIO

La convocatoria del Claustro ordinario, según el Estatuto de 1921, se realizará por el Rector, por sí o a petición de diez Catedráticos.¹⁸ Las reuniones del Claustro ordinario documentadas en el Apéndice documental de este trabajo mediante las correspondientes Actas, siempre las convoca el Rector. Y el *Presidente* del Claustro es el Rector, en todas las reuniones celebradas salvo en una,¹⁹ en la que actúa de Presidente el Vicerrector, quien como tal podía sustituir a aquél en todas sus funciones.²⁰ Por eso actúa el Vicerrector Dr. Don Ignacio de Casso y Romero, Catedrático de Derecho civil de la Facultad de Derecho, como presidente en la Reunión del Claustro de 14 de junio de 1919, "ya que se veía obligado a presidir el acto por el sensible motivo de hallarse gravemente enfermo en Madrid un hijo del Ilustrísimo Sr. Rector y haber tenido éste que ausentarse".²¹

Hasta que se elige nuevo Rector el 22 de octubre de 1921, de conformidad con el Estatuto, ejerció como Rector Presidente del Claustro ordinario el Catedrático de la Facultad de Medicina de Sevilla Ilmo. Sr. Gabriel Lupiáñez y Estévez, quien había sido nombrado en 1916 por el Gobierno, en virtud de la normativa aplicable con anterioridad a la reforma.²² A partir de la citada elección ocupó el cargo de Rector Presidente del Claustro ordinario el Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras Ilmo. Sr. Joaquín Hazañas y la Rúa, quien continuó como Rector inclusive después de suspenderse la reforma; en virtud del precepto del Decreto de suspensión, que establecía que se confirmaban los nombramientos de rectores, vicerrectores y decanos hechos por los Claustros, con arreglo a los Estatutos de la universidades.²³

Aunque en el Estatuto no se establece expresamente, el *Secretario del Claustro ordinario* fue el general de la Universidad, pues "El Secretario General

es el Jefe de las oficinas y ejerce además las funciones propias de su cargo". Y por analogía con la Comisión Ejecutiva, tiene voz pero no voto. Por demás es "designado mediante concurso resuelto por el Claustro ordinario entre Licenciados en Derecho", no ejerce este cometido, por consiguiente, un Profesor; y se trata de un cargo "incompatible con cualquier otro empleo del Estado, de la Provincia o del Municipio y con el ejercicio de la profesión de abogado en la capital".²⁴ Tanto antes como después de la aprobación del Estatuto, el Secretario General que levanta actas y da fe de las reuniones del Claustro ordinario es el Licenciado Antonio Palomo; quien accidentalmente fue sustituido por el Licenciado Manuel del Álamo y Mena, en la importantísima reunión claustral de 22 de octubre de 1921, en la que precisamente se eligieron Rector y Vicerrector estatutarios.²⁵

6. LA COMPOSICIÓN DEL CLAUSTRO

Aparte del Rector-Presidente y el Secretario en la composición del Claustro ordinario, se integran de modo predominante y casi exclusivo los miembros que proceden del personal docente. De este personal un número muy importante, son miembros natos, por razón de la superior categoría profesoral; otro grupo de docentes también son miembros natos, pero con los derechos políticos retardados en su plenitud; un tercer grupo, se integra por representación de un determinado colectivo docente; y un número considerable de docentes no tiene representación. Los escolares, mediante una pequeña representación, participan en el mismo sólo para tratar o decidir sobre determinados asuntos. Y no hay representación del Personal administrativo y subalterno.

Así se induce del Estatuto, en el que se establece que el Claustro ordinario "Estará formado por los Catedráticos numerarios, Profesores Extraordinarios en ejercicio, Profesores jubilados y excedentes y un Profesor auxiliar de cada Facultad, designado por los Auxiliares de la misma". En tanto que las Asociaciones escolares formarán parte del Claustro ordinario, para determinados asuntos, siendo representadas por su

Presidente y por dos adjuntos teniendo los tres voz y voto.²⁶

6.1. *Los Catedráticos numerarios*, es decir los titulares de una disciplina o grupo de disciplinas, son miembros natos del Claustro ordinario y lo seguirán siendo durante la jubilación o situación de excedencia voluntaria. Pues aparte de aquellos, los Profesores jubilados y excedentes que se enumeran expresamente como miembros natos del Claustro no pueden ser otros que los Catedráticos numerarios, ya que el catedrático numerario es el único cargo de la enseñanza profesional inamovible y el único al que se pueden aplicar las situaciones de jubilación y excedencia.²⁷ Por demás hay que aclarar que este derecho político universitario sólo está pensado para el Catedrático excedente que incide en la situación de excedencia forzosa y no para el que solicita la excedencia voluntaria. Es decir sólo se aplica al que incide en excedencia por "el caso de supresión de enseñanza por reforma, o cuando alcanzase representación en Cortes, o cuando sea llamado a desempeñar cargo público con residencia fuera del lugar en que ejerza su Cátedra".²⁸

El Censo del Claustro electoral de la Universidad Literaria de Sevilla, fechado el 31 de enero de 1920, certificado por el Secretario General y con el visto bueno del Rector, que se utilizó con motivo de las elecciones a Cortes,²⁹ y concretamente para determinar el Catedrático numerario que sería designado mediante elección Senador, en representación por la Universidad, nos permite identificar el número, nombres, Facultad a la que pertenecen y el domicilio (y en consecuencia destino territorial) de los Catedráticos numerarios. Concretamente a la altura de la fecha citada había 55 Catedráticos numerarios de los que 36 estaban adscritos a las Facultades de Sevilla (10 en la de Filosofía y Letras; 6 en la de Ciencias; 10 en la de Derecho; 10 en la de Medicina) y 19 al Estudio de Cádiz (concretamente 3 al Preparatorio de Ciencias y 16 a la Facultad de Medicina de Cádiz, que como vemos supera en seis a la de Sevilla, lo que explica su importancia académica y su consecuente reflejo estatutario); nada se dice de la Sección de Canarias.

¹² Apéndice, documentos núms. 1 y 2 de una parte; y núm.6 de otra.

¹³ EUS 1921, art. 3º.

¹⁴ EUS 1921, art. 4º. El título IX del Estatuto está dedicado al Régimen especial del Estudio de Cádiz, arts. 198 a 218.

¹⁵ EUS 1921, art. 5º.

¹⁶ Cuando se cita la Facultad de Medicina a secas se está haciendo referencia a la que tiene sede en Sevilla.

¹⁷ EUS 1921, art. 11 y art. 5, que expresamente establece la catalogación de Canarias como Sección Universitaria. Según el art. 12 "Las Facultades pueden dividirse en Secciones en relación con un linaje particular de estudios propios de cada una de ellas". Y el art. 13, precisamente otorga al Claustro ordinario la competencia de pronunciarse necesariamente sobre la aprobación de una Sección en el caso de que afecte a dos o más Facultades.

¹⁸ EUS 1921, art. 21.

¹⁹ Apéndice, documentos. núms.2, 3, 4, 5, 6.

²⁰ EUS 1921, art. 15; art. 18.1ª; y art. 19, párrafo primero.

²¹ Apéndice, documento núm. 1.

²² Apéndice, documentos. núms. 1, 2, 3.

²³ El RD de 31 de Julio de 1922 (*Gaceta* 2 de Agosto) establece en su artículo 3º que "No obstante lo dispuesto en los artículos anteriores [referidos a la suspensión del Decreto reformador de 1919 y al restablecimiento de las disposiciones universitarias que estaban en vigor antes de dicho Decreto] se confirman los nombramientos de rectores, vicerrectores y decanos hechos por los Claustros, con arreglo a los Estatutos de la universidades".

²⁴ EUS 1921 arts. 20; 157; 158.

²⁵ Apéndice, documento núm. 3.

²⁶ EUS 1921 arts. 27; y 32.

²⁷ EUS 1921 arts. 59; 74; 91.

²⁸ EUS 1921, arts. 91 a 95. En este último artículo se establece que "El excedente por reforma de enseñanza tendrá derecho a ocupar la primera vacante de disciplina igual o análoga de la Facultad. En todo caso (incluso en caso de representación en Corte o acceso al cargo público), el excedente disfrutará de los dos tercios del sueldo".

²⁹ *Constitución de 1876*, art. 20,3; art. 22.10. *Ley sobre elecciones de Senadores* de 2 de diciembre de 1876, arts. 13, 18 y ss. De conformidad con dichas normas se elaboró el citado Censo que en su edición material lleva como intitulación Censo Electoral.1920. Universidad Literaria de Sevilla, Sevilla, Imprenta Eulogio de las Heras, Sierpes 13. Obsérvese como se mantiene la denominación de "Literaria", que no aparece en el Estatuto, que la denomina "Universidad de Sevilla" a secas, pero hay que tener en cuenta que aún no habían sido aprobados por el Ministerio.

En dicho censo aparecen también tres Catedráticos honorarios, dos de la Facultad de Derecho y uno de la Facultad de Ciencias; una categoría profesoral que en el Estatuto es sustituida por la de *Profesor honorario*, eminente personalidad científica, nacional o extranjera, que será nombrada por el Claustro ordinario a propuesta de las cuatro quintas partes de la Junta de Facultad respectiva, convocada en sesión especial para ello; y que no forma parte del Claustro ordinario.³⁰

Los *Profesores Extraordinarios*, aquellos que desempeñan de un modo temporal la misión para la cual hubiesen sido especialmente designados, forman parte del Claustro ordinario, por derecho propio, siempre que estén en ejercicio; ahora bien tienen recortada inicialmente su capacidad de participación, pues desde el instante de su nombramiento, tendrán voz; y sólo tendrán voto cuando hayan transcurrido cinco años del ejercicio en el cargo.³¹ Los Profesores Extraordinarios, según el Estatuto, serán designados por el Claustro ordinario, a propuesta unipersonal de la Facultad respectiva, acordada por las tres cuartas partes de sus miembros.³² El único caso de Profesor Extraordinario que hemos detectado lo encontramos en el Acta del Claustro ordinario de 5 de julio de 1922, en la que se refleja la "lectura a una solicitud del Profesor de la Escuela de Comercio D. Luis Diez Cervera ofreciéndose a dar clase gratuita de Taquigrafía, en esta Universidad", solicitud que está informada favorablemente por la Comisión ejecutiva; por lo que en consecuencia se acuerda por el Claustro "nombrarlo Profesor Extraordinario, según lo dispuesto en el Estatuto"; apoyatura normativo-estatutaria que literalmente no es correcta, pues no se alude a la prescripción estatutaria, en virtud de la cual la propuesta en este caso ha de ser de una Facultad, acordada por las tres cuartas partes de sus miembros.

En el Claustro ordinario si está presente una representación de *los Profesores auxiliares*, que son los que colaboran con el Catedrático, o con el Profesor Extraordinario, en los trabajos de Cátedra; su representación se reduce a uno por cada Facultad, designada por los Auxiliares de la misma.³³ Se trata de una

figura que existía con anterioridad a la reforma, por ello se refleja su presencia tanto antes como después de la aprobación de los Estatutos; si bien la denominación antes de aquella es la Auxiliares Numerarios, en tanto que después la de Profesor Auxiliar. Variante que también parece reflejarse en el número de representantes en el Claustro, en el resentido de que el Estatuto la restringe a uno por Facultad, circunstancia que no se cumple en las reuniones del Claustro ordinario anteriores a la aprobación del Estatuto, en las que a veces aparecen dos de una misma Facultad.³⁴

Los *Ayudantes* lo son "de Laboratorios, Clínicas, gabinetes y trabajos prácticos" y "desempeñarán los servicios técnicos que los Profesores les asignen". Ni los Ayudantes ni los Profesores Honorarios,³⁵ tienen representación en el Claustro ordinario, aunque sí están presentes en el Claustro Extraordinario.³⁶

6.2. Por su parte *los escolares o estudiantes* tienen representación en el Claustro ordinario, a partir del Estatuto de 1921, a través de las Asociaciones escolares, siempre que sus Estatutos hayan sido aprobados por la Comisión Ejecutiva y contasen dos años de existencia. Pero esta participación es restringida, pues sólo acontece con motivo de la deliberación y toma de acuerdos sobre determinados asuntos, a saber: la designación del Rector y Vicerrector; la aprobación de planes de enseñanza; y cualquier otro asunto de interés general universitario.³⁷ Así pues de conformidad con lo preceptuado en el Estatuto están presentes en la Reunión del Claustro ordinario que elige Rector y Vicerrector, con voz y con voto, representando a la Federación Escolar, los alumnos Sres. Sánchez-Pizjuán en cuanto Presidente de la misma y en calidad de adjuntos Martínez Carvajal y Vivas Ustriz;³⁸ e igualmente en las Sesiones celebradas los días 19 y 26 de noviembre de 1921, que tienen como asunto único en el orden del día un tema de altísimo interés general universitario: deliberar y tomar acuerdos sobre el Proyecto de Ley de Autonomía de Universidades del Estado de 14 de noviembre de 1921 del Ministro Cesar Silió, con el que el ministro pretendía rematar y convalidar su arriesgada aventura autonómica decretal.

Concretamente en estas dos últimas sesiones aparecen entre los asistentes al Claustro dos representantes de los alumnos, por la Federación Escolar, el Sr. Torrellas y de nuevo el Sr. Vivas, quien interviene en el debate que se produce con motivo de la determinación de los periodos de vacaciones.³⁹

6.3. Carece de representación el *Personal administrativo y subalterno* en el Claustro ordinario, al igual que sucede en los restantes órganos colegiados de la Universidad (Comisión Ejecutiva, Claustro Extraordinario y Asamblea general de la Universidad)⁴⁰ salvo la que de hecho pueda aportar el Secretario General de la Universidad, que tiene tal consideración administrativa. Defecto de representación que no casa bien con la importancia institucional que se otorga a este personal, a juzgar por la entidad cuantitativa de su regulación en el Estatuto.⁴¹

7. EL QUÓRUM DE ASISTENCIA Y LA TOMA DE ACUERDOS

El cómputo de asistentes se hará por el número de Vocales presentes, aumentado, en su caso, con el número de votos procedentes del Estudio de Cádiz, acreditados por acta firmada por el Vicerrector y el Secretario de dicho Estudio, pues los claustres pertenecientes al Estudio de Cádiz se considerarían como asistentes si delegaban su voto de conformidad con lo preceptuado en lo referente al cómputo de asistentes conforme se expresa en el título especial referente al Estudio de Cádiz.⁴²

Se considera alcanzado el *quórum de asistencia*, requerido en primera convocatoria, con la mitad más uno de los miembros que lo integran; y si no se logra reunir dicho número se hará una segunda convocatoria para dos días después, y se tendrá por válida la reunión sea cual fuere el número de asistentes.⁴³

En dos ocasiones, las de 22 de octubre y la de 26 de noviembre de 1921, se pone en práctica el supuesto de cómputo de asistencia, mediante delegación, previsto para los claustres de Cádiz,⁴⁴ que se en-

cuentra detallado en el Estatuto, con sede en el título IX. dedicado al régimen especial del Estudio Universitario de Cádiz. Asimismo se detecta en tres ocasiones (reuniones de 3/4 octubre de 1919; 19 de noviembre de 1921; y 5 de julio de 1922), que ha fracasado la primera convocatoria o citación, por no haberse alcanzado el quórum de asistencia, de la mitad más uno de los integrantes del Claustro, y ha debido de practicarse la segunda convocatoria o citación, dos días después, para que se reúna de manera que se tenga "la reunión por válida sea cual fuere el número de asistentes".⁴⁵

La asistencia al Claustro ordinario, según el Estatuto, es obligatoria para todos los claustres que tengan voto; y el incumplimiento de este precepto, no justificado debidamente en la misma reunión, se hará constar en el expediente del interesado y dará lugar a la imposición de una multa, cuya cuantía será determinada por la Comisión ejecutiva.⁴⁶ Precisamente en la Reunión del Claustro ordinario de 26 de noviembre de 1921, ante la falta de asistencia al Claustro de un importante número de Claustres el Catedrático de la Facultad de Ciencias adscrito al Preparatorio de Cádiz, Rafael de Buen Lozano, interviene en el pleno de Claustro interesándose por la aplicación de la pena prevista en el Estatuto por la inasistencia de los Claustres; y el Rector le contesta que estaba dispuesto a cumplir los preceptos estatutarios y que llamaría la atención a los que han faltado para que en lo sucesivo cumplan sus deberes, aunque también había que tener en cuenta que algunos habían alegado justa causa.⁴⁷

La *toma de acuerdos* en el Claustro ordinario requerirá, por regla general, la mayoría absoluta de los presentes; no contemplándose la mayoría simple, y en caso de empate decidirá el voto del que presida.⁴⁸ Esto significa que si se reúne el Claustro ordinario en segunda convocatoria, el quórum para alcanzar acuerdos puede reducirse al mínimo; pues en este caso se tiene por válida la reunión sea cual fuere el número de asistentes.⁴⁹ Por ello para ciertos acuerdos del Claustro ordinario el Estatuto establece mayorías ab-

³⁰ EUS 1921, art. 64 y art. 30. 14.

³¹ EUS 1921, arts. 60 y 27.

³² EUS 1921, art. 67.

³³ EUS 1921, art. 27; y art. 61 que desglosa en cuatro apartados sus variadas funciones auxiliares.

³⁴ Así se observa en las Actas de a reunión del Claustro ordinario de 14 de julio de 1919, en la que están presentes como claustres dos Auxiliares Numerarios de la Facultad de Medicina de Cádiz; y en la de 3 y 4 de octubre de 1919 a la que asisten dos Auxiliares de la Facultad de Derecho. En el artº 76 se dispone que "El cargo de Profesor auxiliar durará tres años, pudiendo prorrogarse por otros tres cuando así lo acuerde la Facultad en atención a lo méritos científicos y pedagógicos del solicitante", lo cual debe entenderse "sin perjuicio de los nombrados con anterioridad al 21 de mayo de 1919".

³⁵ EUS 1921, art. 62. Los Ayudantes; art. 69. Los Profesores Honorarios; sobre estos últimos véase más arriba nota 32.

³⁶ EUS 1921, arts. 36 y 37.

³⁷ EUS 1921, arts. 32 y 35.

³⁸ Apéndice, documento núm. 3.

³⁹ Apéndice, documentos núms. 4 y 5.

⁴⁰ EUS 1921, art. 21; art. 36; art. 40.

⁴¹ Al Personal administrativo y subalterno se dedica el Título VI de los EUS de 1921, el cual está dividido en dos capítulos, el primero sobre el Personal administrativo (arts. 155 a 164) y el segundo sobre el Personal subalterno (artºs 165 a 171). En los arts. 157 y 158, que están ubicado dentro de dicho título, como ya hemos visto, se regula la figura del Secretario General de la Universidad. Ver más arriba la nota núm. 24 y texto sobre la que se apoya.

⁴² EUS 1921, art. 29; art. 31, último párrafo; y art. 207 en sede del Título IX, sobre el Régimen especial del Estudio Universitario de Cádiz.

⁴³ EUS 1921, art. 31 en relación con el art. 29.

⁴⁴ Apéndice, documentos núms. 3; y 5. EUS 1921, art. 207.

⁴⁵ Apéndice, documentos núms. 2, 4, 6.

⁴⁶ EUS 1921, art. 31, párrafo segundo.

⁴⁷ Apéndice, documento núm. 5.

⁴⁸ EUS 1921, art. 29, párrafo tercero.

⁴⁹ EUS 1921, art. 29, párrafo primero.

solutas más rigurosas. Así cuando resuelve sobre la separación del cargo de Catedráticos y Profesores Extraordinarios (por incapacidad física o mental; o por incumplimiento grave de sus deberes), han de concurrir al Claustro las tres cuartas partes de los Claustrales y adoptarse el acuerdo por mayoría absoluta de los individuos que componen el Claustro ordinario.⁵⁰ Y algo parecido sucede para la elección de Rector y de Vicerrector, pues aunque se requiere la mayoría absoluta de los presentes, entre estos deben hallarse, por lo menos, para que se constituya el claustro, dos tercios de los Catedráticos con derecho a concurrir al mismo, pues de lo contrario no se tendrá por constituido.⁵¹

En las sucesivas actas de las reuniones celebradas por el Claustro ordinario se pueden ilustrar los diversos supuestos de toma de acuerdos enunciados, salvo el del caso de empate decidido por el voto del presidente: mayoría absoluta de los presentes, bien por haberse alcanzado la mitad mas uno de los presentes, la unanimidad o el asentimiento. En el caso de la elección del Vicerrector en el Claustro ordinario de 22 de octubre de 1921 al no alcanzarse la mayoría absoluta entre los claustrales que integran la asistencia cualificada exigida, se procede a una segunda votación, en la que dicha mayoría requerida por el Estatuto se logra.⁵²

Me han llamado la atención determinadas propuestas de claustrales que persiguen otorgarles un alto grado de firmeza y de independencia a los acuerdos del Claustro ordinario. Así en el Claustro de 14 de junio de 1919 se termina la sesión con un acuerdo en el que se dispone que los acuerdos adoptados en el mismo tengan carácter ejecutivo;⁵³ propuesta que se reproduce y aprueba en el Claustro de octubre de 1919, en que el claustral Sr. Hazañas solicita “que se declarasen de carácter ejecutivo todas las resoluciones y acuerdos de este Claustro”.⁵⁴ Y más exótica y autonomista resulta la proposición del claustral Sr. Castro en la sesión de 5 de julio de 1922, acerca de la validez de “las disposiciones ministeriales sin el pase o regium exequatur de la Comisión ejecutiva”, asunto que quedó pospuesto para otro Claustro.⁵⁵

8. LAS ATRIBUCIONES DEL CLAUSTRO ORDINARIO

Corresponden al Claustro ordinario las siguientes atribuciones (artº 30): funciones político-gubernati-

vas (designación del Rector, Vicerrector y Secretario General (artº 30. 1ª); así como admisión al Claustro Extraordinario de personas que hubiesen hecho donaciones o prestado servicios a la Universidad (artº 30. 14ª); *normativas* (reforma del Estatuto universitario (artº 30.2ª); la aprobación de los Reglamentos universitarios necesarios para la aplicación del Estatuto y particularmente los de: régimen interior; enseñanzas de la Facultades; Instituciones complementarias de la Universidad; disciplina académica; oposiciones y concursos; Personal administrativo y subalterno; administración económica; matrículas, inscripciones y certificados de actitud; becas; fundaciones y pensiones) (artº 30.3ª y artº 223); de *ordenación académica*: régimen general de la enseñanza (artº 30.6ª); creación o reforma de Institutos universitarios (artº 30. 7ª); de *gestión económica*, la aprobación del presupuesto de la Universidad (artº 30. 4ª); aprobación de las cuentas universitarias (artº 30. 5ª); aprobación de empréstitos (artº 30. 13ª); enajenación, permuta o gravámenes de bienes universitarios de valor inferior a 5000 pesetas (artº 30. 12ª); funciones *disciplinarias* (separación del Rector; Vicerrector y Secretario General (artº 30.1ª); separación del personal docente y administrativo, a propuesta de la Comisión Ejecutiva (artº 30. 11ª); funciones *arbitrales*, resolución de los conflictos a que den lugar las disconformidades entre la Universidad y otros organismos o autoridades (artº 30. 10ª).

8.1. La designación del Rector y del Vicerrector

Entre las funciones político-gubernativas del Claustro ordinario las principales son la “designación” del Rector y del Vicerrector (artº 30. 1ª). Precisamente el acta del Claustro ordinario de veintidós de octubre de mil novecientos veintiuno materializa *la elección* (el Estatuto utiliza el término “designación”) *del Rector y la del Vicerrector*.⁵⁶ La reunión se celebra en la Ciudad de Sevilla, en la Sala de Actos de la Universidad [sito en el Edificio de la calle Laraña, que es la sede del Rectorado, de los Servicios centrales y de las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias y Derecho]. El Presidente es el Rector del régimen universitario anterior que está siendo reformado, el Ilmo Sr. Dr. Don Gabriel Lupiáñez y Estevez, Catedrático de la Facultad de Medicina y actúa como Secretario General accidental el Licenciado Manuel del Álamo y

Mena. El número de Claustrales que participa en la votación alcanza el de cincuenta y siete, de los que treinta y ocho están presentes y diecinueve lo hacen mediante acta remitida por el Vicerrector de Cádiz.⁵⁷ Número de claustrales participantes que, a mi modo de ver, es muy alto, pues la gran mayoría de los claustrales, según el Estatuto, deberían ser catedráticos numerarios y el número total de éstos en la Universidad de Sevilla inscritos en el Censo Electoral de 1920 era de cincuenta y cinco. Concretamente participaron en la votación de Rector: 49 Catedráticos numerarios [7 de Filosofía y Letras; 4 de Ciencias, Sevilla; y 2 de Ciencias, Cádiz; 7 de Derecho; 11 de Medicina, Sevilla; 18 de Medicina, Cádiz]; 5 Auxiliares, uno por cada Facultad; y 3 alumnos, el Presidente de la Federación Escolar y dos adjuntos.

Tras la lectura y aprobación del Acta de la reunión del Claustro ordinario anterior de 26 de mayo de 1920, se procede por el Secretario General, a instancia del Rector, a la lectura de los artículos del Estatuto que conciernen a los asuntos del orden del día, es decir los que se refieren a la elección de Rector y de Vicerrector. A saber: artº 16 (requisitos para ser Rector; órgano que lo elige; forma de votación; duración del mandato; reelección); artº 17 (quórum de asistencia y quórum de acuerdo requeridos para su elección; así como la solución para el supuesto de punto muerto en el proceso electoral); artº 19 (declaración de la aplicación analógica de las citadas normas a la elección de Vicerrector); artº 27 (sobre composición del Claustro ordinario); artº 28 (convocatoria del Claustro por el Rector); artº 30 (competencia del Claustro para elegir “designar” al Rector y al Vicerrector); artº 31 (sobre la obligatoriedad de asistencia al Claustro ordinario por parte de los Claustrales y pena pecuniaria en caso de incumplimiento); artº 32 sobre la participación de los escolares en la designación de Rector y de Vicerrector); artº 230 (sobre el plazo de dos meses, dentro del cual deberían elegirse los órganos unipersonales de gobierno, Rector, Vicerrector y Decanos, desde la aprobación del Estatuto (11 de septiembre de 1921), el cual se cumple. El artº 207 (sobre la forma especial de participación de los Claustrales procedentes del Estudio de Cádiz en la designación de Rector y Vicerrector).

Precisamente por razón del último precepto citado se da lectura al acta del Claustro ordinario celebrado en el Estudio de Cádiz con motivo de estas elecciones. Y de otra parte en lo que acontece a los estudian-

tes al acta de la Federación Escolar, designando a los adjuntos que habían de votar con su presidente, como preceptúa el artº 32 citado.

No se refleja en el Acta la apertura de un plazo para presentación de candidaturas; y simplemente se dice que se practica “una breve interrupción para que los señores asistentes se pusiesen de acuerdo” antes de la votación. En cualquier caso, independientemente de que estuviere o no prescrito dicho acto procesal electoral, los candidatos ya deberían saberse pues en las actas remitidas por el Estudio de Cádiz lo que se contiene fundamentalmente son los votos de los Claustrales de dicho Estudio sobre quienes deban ser Rector y Vicerrector, en primera y, en su caso, en segunda vuelta.

Para elegir al Rector sólo se necesitó una votación cuyo escrutinio arrojó los siguientes resultados: Sr. D. Joaquín Hazañas y de la Rúa, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, 37 votos (26 de Sevilla; 11 de Cádiz); Sr. D. Francisco Murillo y Herrera, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, 16 votos (10 de Sevilla; 6 de Cádiz); Sr. D. José de Castro y Castro, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, 1 voto (1 de Sevilla; 0 de Cádiz); Sr. D. Gabriel Lupiáñez y Estévez, Catedrático de la Facultad de Medicina, Rector reinante desde 1916, procedente del régimen universitario que está siendo objeto de reforma, designado, en su día, por el Ministro de Instrucción Pública, 1 voto (Sevilla 1; Cádiz 0). En blanco 1 voto, de Cádiz.

Obtuvo por tanto la mayoría absoluta (con 37 votos sobre 57 votantes) y fue proclamado Rector autonómico el Sr. Hazañas y de la Rúa, quien ya había sido Rector durante unos meses, por designación del Ministro, en el año 1904. La mayoría de los candidatos (Hazañas, Murillo y Castro) procedía de la Facultad de Filosofía y Letras. Llama la atención la debacle electoral del Sr. Lupiáñez, que ejercía el Rectorado desde 1916 y que seguramente padeció el desgaste del ejercicio del poder durante un largo mandato, por designación, razón tal vez por la que consiguió un solo voto, probablemente el suyo.

Consta en el acta que “Después de una ligera interrupción, para que los Sres. Asistentes se pusiesen de acuerdo se procedió a la elección de Vice-Rector”. En este caso fueron necesarias dos votaciones.

La primera arrojó el siguiente resultado: Sr. D. Francisco Murillo y Herrera, Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, 9 votos (2 de Sevilla; 7 de

⁵⁰ EUS 1921, arts. 78 y 79.

⁵¹ EUS 1921, arts. 17 y 19.

⁵² Apéndice, documento núm. 3; EUS 1921, art. 19 en relación con el art. 17.

⁵³ Apéndice, documento núm. 1.

⁵⁴ Apéndice, documento núm. 2.

⁵⁵ Apéndice, documento núm. 6.

⁵⁶ Apéndice, documento núm. 3.

⁵⁷ Concretamente el art. 207 del EUS de 1921, que se cita y del que se hace uso, prescribe sobre la participación en el Claustro de los claustrales del Estudio de Cádiz: “...Cuando se trate de elecciones concretas o de elección de personal, podrá remitirse al Rector el resultado de la votación de Cádiz para su cómputo, sin que precise la asistencia de delegado alguno a la sesión de Sevilla. Queda a salvo el derecho a concurrir personalmente al Claustro, aun otorgada representación, por entenderse que es condicional para caso de no estar presente en el momento de declararse abierta la sesión por el Rector. Un acta firmada por el Rector y el Secretario del Estudio, enviada por conducto oficial o llevada a mano por uno de los delegados, acreditará las representaciones y votos que comprende cada una”.

Cádiz); Sr. D. Carlos García Oviedo, Catedrático de la Facultad de Derecho, 20 votos (20 de Sevilla; 0 de Cádiz); Sr. D. José Mariano Mota Salado, Catedrático de la Facultad de Ciencias, adscrito al Preparatorio de Ciencias de Cádiz, 22 votos (11 de Sevilla; 11 de Cádiz); Sr. D. Ignacio de Casso y Romero, Catedrático de la Facultad de Derecho, 1 voto (1 de Sevilla; 0 de Cádiz). En blanco 4 votos (3 de Sevilla; 1 de Cádiz). Sobre 56 votantes el Sr. Mota obtiene mayoría simple de 22 votos, pero no mayoría absoluta.

Se procede por tanto a una segunda votación cuyo resultado fue el siguiente: Sr. D. José Mariano Mota Salado, Catedrático de la Facultad de Ciencias, adscrito al Preparatorio de Ciencias de Cádiz, 30 votos (19 de Sevilla y 11 de Cádiz); Sr. D. Carlos García Oviedo, Catedrático de la Facultad de Derecho, 13 votos (13 de Sevilla; 0 de Cádiz); en blanco 4 votos de Sevilla. Al haber obtenido la mayoría absoluta, 30 votos sobre 47 votantes, el Sr. Mota queda proclamado Vice-rector electo.

El acto termina con la toma de posesión del Rector electo Sr. Hazañas, a quien el Rector saliente invita a subir al Estrado, le impone la medalla de Rector entre el nutrido aplauso de los claustrales y del "numeroso público que se agolpaba a la entrada del salón", y le cede la Presidencia del Claustro. "Después el Sr. Lupiáñez pronunció sentidísimas frases de despedida" y el nuevo Rector Sr. Hazañas "conmovido dio las gracias al Claustro por la designación de que había sido objeto".

8.2. La elaboración y reforma del Estatuto

Entre las competencias *normativo-creativas* del Claustro ordinario la más importante es "la reforma del Estatuto universitario" (artº 30.2ª). No se dice *elaboración y reforma*, como suele ser usual, sino únicamente "reforma"; tal vez porque se piensa que el Estatuto, que se aprobó por el Claustro estatuyente va a disfrutar de tal grado de permanencia y estabilidad que de futuro solamente va a necesitar de retoques o reformas. Un planteamiento verdaderamente muy diferente al que se desarrolló en la etapa autonómica universitaria de finales del siglo, en la que la Ley de autonomía universitaria vigente generó en la Universidad de Sevilla cinco proyectos de Estatutos y dos Estatutos propiamente promulgados.⁵⁸

Como ya se ha dicho más arriba el Decreto reformador de Cesar Silió (de 21 de mayo de 1919, Gaceta 22), encontró en la Universidad de Sevilla una pronta respuesta, pues se constituyó y reunió el Claustro or-

dinario, en calidad de estatuyente, por primera vez, tres semanas más tarde (el 14 de junio de 1919) para dar cumplimiento al artº 2º del citado R.D. mediante el que se ponía en marcha la reforma universitaria; estableciéndose que las Universidades deberían proceder, previo acuerdo del Claustro ordinario, a la redacción del oportuno Estatuto en el que se desarrollarían las bases contenidas en dicho Decreto.

Con dicha reunión del Claustro ordinario se inició, por tanto, el proceso estatuyente, cuyos momentos procesales más importantes fueron: 1) la citada reunión en la que se elige a la ponencia redactora del Proyecto de Estatuto. 2) La elaboración del citado Proyecto de Estatuto y su publicación a efectos de la presentación de enmiendas. 3) la reunión del Claustro ordinario celebrada los días 3 y 4 de octubre 1919, en la que se delibera sobre las enmiendas presentadas y se aprueba el Proyecto; y 4) el acto ministerial por el que se aprueba dicho Proyecto y se dispone su publicación en la Gaceta de Madrid (el Real Decreto de 9 de septiembre de 1921, Gaceta 11); que materialmente se practica en la Gaceta de Madrid de 17 de septiembre de 1921.

1) En el acta de la reunión del Claustro ordinario celebrado el 14 de junio de 1919 el punto del orden del día es la elección o "designación" de la ponencia que debe cumplir la función de redactar el borrador o proyecto de Estatuto. En la misma no sólo se refleja esta fundamental circunstancia sino otros detalles que nos ponen al tanto de la reacción favorable de los catedráticos de la Universidad de Sevilla ante la reforma y determinadas preocupaciones que genera la puesta en práctica de la misma.

Así antes de entrar de lleno sobre el asunto del orden del día se da lectura a un escrito, a propuesta del Sr. Castro y Castro (Catedrático de Filosofía y Letras), firmado también por el Sr. Pedro Salinas (Catedrático de Filosofía y Letras), José Xirau y Federico Castejón, (ambos Catedráticos de Derecho), en el que se dice que el Claustro agradece al Sr. Ministro "la tendencia que informa el Decreto sobre Autonomía Universitaria", pero asimismo se "recaba plena libertad de opinión para estudiar al mismo tiempo que redacta sus Estatutos, las reformas que estime indispensables para el cabal desarrollo y eficaz resultado del Espíritu inspirador del Decreto; reformas que en su día propondrá respetuosamente al Sr. Ministro, aspirando así a concretar con su libre y serena crítica la obra tan felizmente iniciada por la Superioridad". Sobre dicho escrito se abrió un turno de deliberación en el que intervino apoyándolo el Sr. Castro y Castro y también Sr. Ventín y Conde (Catedrático de Medi-

na, Cádiz), "para que quedase bien aclarado el concepto del primer extremo" es decir el que hace referencia al agradecimiento. Dicha propuesta escrita adquirió la categoría de acuerdo aprobado por unanimidad.⁵⁹ Podemos concluir, por tanto, que se acepta la reforma e inclusive se agradece su instauración decretal, pero al mismo tiempo se pide libertad para modularla, o "reformular la reforma".

Hay también, como casi siempre, una importante preocupación por el tema de la financiación de la Universidad. Así el Sr. García Oviedo (Catedrático de Derecho) propone y consigue que se adopte acuerdo por unanimidad "Que el Estado consigne en sus presupuestos cantidad bastante para cubrir todas las necesidades de la enseñanza en orden a personal, material, etc., por resultar insuficientes los actualmente consignados, teniendo en cuenta las nuevas obligaciones que impone a la Universidad la reforma, y que dicha cantidad sea distribuida por el Estado entre las distintas Facultades según sus exigencias". En la misma línea se encuentra el acuerdo que se adopta a propuesta del Sr. Serés e Ibars (Catedrático de Medicina, Sevilla), en el que se solicita "que antes de redactarse el Estatuto, sean conocidos con exactitud por la Comisión, los medios económicos con que podrá contar la Universidad". Y se observa como algunos temen perder determinados derechos económicos o de otro tipo, con motivo de la nueva situación que se cree mediante la reforma, por ello se aprueba que se haga "sin perjuicio de los derechos adquiridos, que el Decreto respeta".⁶⁰

La estructura enjundiosa y complicada de los saberes o enseñanzas que deberían impartirse en las Facultades, tampoco estaría muy clara, pues Castro y Castro propone y consigue que se adopte acuerdo en el que "en la forma más respetuosa se hiciera presente a la Superioridad que no se podía dar comienzo por las ponencias de las distintas Facultades al estudio de las normas privativas de ellas, mientras no viniera aprobado el plan mínimo de las enseñanzas que las integran". Con fecha 21 de agosto de 1919 se dicta una Real Orden mediante la que se intentan aclarar estas cuestiones.⁶¹

La referencia de la elección de la Comisión redactora del Proyecto de Estatuto, en realidad se concretaba en dos subreferencias. Una primera y principal que es la que se lleva a cabo en esta reunión del Claustro y que se concreta en la designación de "una ponencia que redactase el Proyecto en orden a los asuntos de régimen común a todas la Facultades". Pues hay otras de las que se habla, que se refieren "a otras ponencias

especiales para las normas de carácter privativo de cada una de ellas [Facultades], a cuyo efecto podrá autorizarse a los Sres. Decanos para que reuniendo las respectivas Juntas, hicieran la designación de ponentes".

Así pues, después de interrumpirse la sesión durante "un cuarto de hora a fin de que los Sres Claustrales se pusieran de acuerdo con la designación de la ponencia que habrá de redactar el Proyecto de Estatuto en lo referente al régimen colectivo de la Universidad, sin perjuicio de que las respectivas Facultades designen sus ponencias privativas", se adoptó acuerdo sobre la composición de la Ponencia por unanimidad, quedando constituida por los siguientes miembros:

Presidente: El Ilmo Sr. Rector D. Gabriel Lupiáñez, Catedrático de la Facultad de Medicina de Sevilla. Vocales, los siguientes Catedráticos numerarios: por la Facultad de Filosofía y Letras, D. José de Castro y Castro, D. Francisco Murillo y Herrera y D. Germán Latorre y Setién. Por la de Ciencias, D. Luis Abaurrea y Cuadrado, D. Patricio Peñalver y Bachiller y D. Francisco Yoldi y Bereau. Por la de Derecho, D. Ignacio de Casso y Romero, D. Carlos García Oviedo y don Federico Castejón y Martínez de Arizala. Por la de Medicina de Cádiz, D. Ramón Ventín y Conde, D. Arturo Pérez Martín, D. Ángel Ferre y Cagigal. Por la de Medicina de Sevilla D. Enrique Tello y García, D. Manuel Medina y Ramos y D. Estanislao del Campo y López.

A propuesta del Sr. Pérez Martín se acordó que la ponencia fuera aumentada con un representante más de la Facultad de Medicina de Cádiz, en razón a que él lo era de la Sección de Ciencias de la misma, manifestando al Sr. Párraga (Decano de dicha Facultad) que con la mayor urgencia haría la designación de acuerdo con sus compañeros.

Para la redacción del Estatuto, el Decreto reformador establecía un plazo de cuatro meses desde su publicación, es decir hasta el 22 de septiembre de 1919, el cual fue considerado como no suficiente para alcanzar tal fin; por ello se hicieron propuestas o ruegos de prórrogas. Así el Sr. Serés e Ibars (Catedrático de Medicina, Sevilla), propuso tal prórroga, por falta material de tiempo; y que de no obtenerse la prórroga, esté terminada y a ser posible impresa la redacción del Estatuto para el día primero de septiembre próximo, "a fin de que pueda ser estudiada y discutida antes de terminarse el plazo". El Sr. Checa (Decano de la Facultad de Derecho) defendió que la ampliación de la prórroga solicitada "alcance hasta fin del año actual (1919)". Tras la primera salida de

⁵⁹ Apéndice, documento núm. 1.

⁶⁰ Apéndice, documento núm. 1.

⁶¹ Real Orden de 21 de agosto de 1919, Gaceta 23, suscrita por el Ministro Prado y Palacio, sobre el minimum de materias de cada Facultad.

⁵⁸ Véase Antonio Merchán, "Crónica [jurídica hispalense] de una turbulenta reforma: la universitaria de los ochenta", en *Crónica jurídica hispalense*, nº 2, Sevilla, 2004, pp. 503-530.

Silió del Ministerio, su sucesor en el cargo el Ministro Prado y Palacio promulgó un Real Decreto de 17 de agosto, mediante el que se prorrogó por el plazo de un mes.⁶²

2) El "Anteproyecto de Estatuto de la Universidad de Sevilla, redactado conforme al Real Decreto de 21 de mayo de 1919, por la Ponencia nombrada por el Claustro celebrado el 13 [sic] de junio siguiente" estaba a punto a mediados de agosto de 1919, lo que dice mucho a favor de dicha ponencia, pues hay que tener un especial entusiasmo reformador para pasarse gran parte del sofocante verano sevillano redactando el Proyecto, alejados del merecido y dulce verano, que era propio de los Catedráticos sevillanos en las playas de Chipiona, Sanlúcar o Cádiz; aunque es presumible que las reuniones se celebraran en gran parte en esta última ciudad, tan importante en el distrito universitario sevillano por razón de su prestigiosa Facultad de Medicina. A efectos de facilitar su conocimiento con motivo de la fase de enmiendas se publicó por la Universidad, mediante edición de la famosa Imprenta Eulogio de la Heras de Sevilla, sita en el nº 13 de la Calle Sierpes.⁶³

Es interesante destacar como al final de dicho Anteproyecto la Ponencia redactora del mismo adiciona y propone unas "Peticiónnes", para que se eleven al Sr. Ministro, que nos sirven para percibir inquietudes universitarias que afloran muy acuciantemente con motivo de la reforma.

Ante todo una imprescindible, de naturaleza técnico jurídica, sin cuyo cumplimiento la autonomía universitaria sufría un estado de precariedad inaguantable: que el Decreto provocador de la reforma (de 19 de mayo de 1919) se elevara a las Cortes para su conversión en Ley.

Otras de índole hacendística: bien referidas a los bienes de la Universidad, como "que se reconozca a la Universidad la propiedad de los inmuebles que ocupa y del material científico que utiliza" y sobre todo "que la Biblioteca sea entregada en propiedad a la Universidad"; o que atañen a los recursos, como que "la consignación del Estado prometida a la Universidad sea por lo menos igual a la que por todos conceptos goza en la actualidad" y que "el Estado consigne en sus Presupuestos las cantidades necesarias para las obras, que en los edificios universitarios urge realizar". Sin que falten peticiones fiscales acerca de exenciones: sobre el impuesto sobre el valor de los bienes de las personas jurídicas; de los impuestos de derechos reales o de transmisiones de bienes.

Las hay también de tipo social: pues se solicitan consignaciones en "cantidad bastante para la creación de Residencias de estudiantes", y de becas y pensiones para que "puedan seguir los cursos los que carecieran de recursos económicos", así como la concesión "del beneficio de pobreza a la Universidad para litigar".

Que afecta a la ordenación académica y concretamente a la organización docente es la que solicita que "se provean con la mayor rapidez posible las Cátedras vacantes en la Universidad, corriendo su dotación a cargo del Estado" y que se regule de manera uniforme en toda España "la manera de proveer Cátedras". Una pretensión de uniformidad que también se refleja en la programación de las enseñanzas, pues se piden acerca de la licenciatura acuerdos generales a todas las Universidades españolas sobre "el mínimo de escolaridad y de las pruebas de suficiencia en la enseñanza profesional", "derechos de matrículas, inscripciones, certificaciones y Títulos", especificándose "que se reconozca a favor de las Universidades los derechos de expedición del Título de Doctor, dado el carácter preminentemente universitario que éste tiene". Y no falta una petición sobre la enseñanza secundaria, para "que se organice rápidamente con arreglo a las nuevas necesidades de la Universidad autónoma".

3) La deliberación sobre el Anteproyecto y aprobación del Estatuto tuvo lugar en la reunión del Claustro celebrada durante los días tres y cuatro de octubre de 1919; el acta de esta reunión del Claustro ordinario se encuentra en el legajo 1998 suelta, fuera del Libro de Actas y mecanografiada.⁶⁴ La asistencia apenas alcanzó la mayoría absoluta, pues estuvieron presentes veintinueve claustrales, de los que 26 sobre 55 eran Catedráticos y 3 auxiliares sobre 5. En primer lugar el Rector propuso y fue aprobado el procedimiento a seguir: presentación previa de las enmiendas por escrito; discusiones por títulos y capítulos; dos turnos para cada enmienda, de diez minutos como máximo para cada una de ellas; y forma de votación "permaneciendo sentados los claustrales que estén conformes y levantados los que no lo estén". Los detalles reflejados en las actas sobre la discusión son muy poco explícitos; por dos veces se hace referencia a "(sigue lo escrito)", con lo que seguramente se alude a varios folios, manuscritos por el Secretario General con caligrafía bastante ilegible, que se encuentran aparte, en los que ha ido anotando deslavazadamente, a manera de borrador, las enmiendas que se han ido haciendo al Proyecto de Estatuto, al hilo de la

deliberación y toma de acuerdos. Al terminar la discusión y aprobación de las enmiendas del Título III, y en atención a lo avanzado de la hora, se acordó suspender el acto para continuarlo al siguiente día cuatro de octubre, en que se aprobó de forma global el Estatuto.

Las variantes producidas por el proceso de enmiendas se pueden determinar comparando el Anteproyecto con la redacción que salió, precisamente de este Claustro, la cual se envió al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, que a su vez la editó junto con otros Estatutos de las diferentes universidades.⁶⁵ La más llamativa de su estructura es la inclusión de un nuevo *Título VIII*, intitulado *Fuero Universitario*.

Finalizó esta sesión del Claustro adoptándose acuerdos sobre propuestas de "votos de gracias" ofrecidos por el Claustro a la Ponencia y los portavoces de los enmendantes "por el elevado espíritu de armonía y concordia que ha informado su conducta en los debates" y al Rector-Presidente del Claustro "por la inteligencia y tacto con que ha conducido estos debates". Dichas propuestas fueron instadas por un grupo de claustrales encabezados por los Catedráticos Ramón Carande y Pedro Salinas. Por último el Sr. Carande "dio la voz de alerta por las manifestaciones del Ministro, en caso de que lleve a cabo su propósito de unificar los estatutos universitarios, por ser contrario al espíritu del derecho de autonomía".

4) *El Estatuto General de la Universidad de Sevilla de 1921*, en la versión definitiva, fue publicado en la Gaceta de Madrid el 17 de septiembre de 1921; consta de 232 artículos, distribuidos en nueve títulos, a su vez divididos en capítulos, y en la serie de aquellos se integran también los denominados artículos adicionales y los que contienen el régimen transitorio. Los títulos llevan los siguientes epígrafes: Título I: La Universidad y las Facultades; Título II: Gobierno de la Universidad y de las Facultades; Título III: Del Personal docente; Título IV: Régimen General de la Enseñanza; Título V: Hacienda de la Universidad; Título VI: Personal Administrativo y Subalterno; Título VII: Régimen disciplinario; Título VIII: Fuero Universitario; Título IX: Régimen especial del Estudio Universitario de Cádiz.- Artículos Adicionales; Régimen transitorio; y Modificaciones.⁶⁶

8.3. El nombramiento de claustrales extraordinarios

Constituye también una función político-gubernativa del Claustro ordinario, aunque lógicamente mucho menos importante que las anteriores, acordar la admisión al Claustro Extraordinario⁶⁷ de personas que hubiesen hecho donaciones o prestado servicios a la Universidad (EUS artº 30. 14ª). Precisamente en el acta del último de los claustros ordinarios que se celebra, el del 5 de julio de 1922,⁶⁸ ya muy cerca de la fecha derogación de este sistema autonómico universitario, encontramos acuerdos sobre este tipo de competencias. Así en la sesión de dicho Claustro ordinario el Sr. Rector da traslado del acuerdo adoptado por la Comisión ejecutiva mediante el que se propone la admisión como miembros del Claustro extraordinario de la Universidad a la Excmª Sra Dª María Regla Manjón, Vda de Sánchez Bedoya, Condesa de Lebrija, y al Sr. Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla "por los beneficios obtenidos merced a los mismos, instituyendo la primera el premio extraordinario de un título de licenciado, en cada curso; y por haber dotado en el Presupuesto actual de la Corporación Municipal, treinta y cinco mil pesetas para atenciones universitarias". Ambas propuestas son acordadas por unanimidad, al igual que la que hace el Vicerrector Sr. Mota para "que forme parte igualmente de dicho Claustro [Extraordinario], el Alcalde del Excmo Ayuntamiento de Cádiz, por los beneficios que constantemente viene haciendo por aquella Facultad [de Medicina de Cádiz]".

APÉNDICE DOCUMENTAL

DOCUMENTO NÚM. 1

Acta del Claustro ordinario celebrado el día 14 de junio de mil novecientos diecinueve.

En la Ciudad de Sevilla á catorce de Junio de mil novecientos diez y nueve, previa la oportuna citación, se reunieron en el salón de actos de esta Universidad, bajo la presidencia del Sr. Vice-rector Dr. Don Ignacio de Casso y Romero, los Sres. anotados al margen, en Claustro ordinario, con asistencia del infrascripto Secretario General.

Leída el acta del Claustro ordinario anterior, celebrado el día treinta de Enero de mil novecientos quince⁶⁹ fue aprobada.

⁶⁵ *El Nuevo Régimen de autonomía universitaria: extracto de documentos*, Madrid 1919, pp. 122-148.

⁶⁶ Véase Antonio Merchán, *Documentos Históricos...*, pp. 15-28 donde se realiza una síntesis de su contenido.

⁶⁷ Según el art. 36 de los EUS de 1921, el Claustro Extraordinario se integra por los miembros del Claustro ordinario, los Directores de establecimientos de enseñanza del Distrito Universitario, los doctores matriculados y las personas que hubiesen hecho donaciones o prestado servicio a la Universidad.

⁶⁸ Apéndice, documento núm.6.

⁶⁹ Hacía casi cuatro años que no se celebraba Claustro ordinario.

⁶² Real Decreto de 17 de agosto de 1919, *Gaceta* 21, suscrito por el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, sobre prórroga del plazo por un mes para la redacción y elevación al ministerio de los Estatutos de las Universidades.

⁶³ Un ejemplar de esta edición se encuentra incluida en el legajo 1998 del Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla. En la intitulación se ha deslizado una errata pues la Ponencia como se ha visto más arriba se eligió en la reunión del Claustro ordinario de 14 de junio y no 13.

⁶⁴ Apéndice, documento núm. 2.

El Sr. Vicerrector manifestó que había número suficiente de Sres. Claustrales para adoptar acuerdo y que se veía obligado a presidir el acto por el sensible motivo de hallarse gravemente enfermo en Madrid un hijo del Ilustrísimo Sr. Rector [Dr. Gabriel Lupiáñez] y haber tenido éste que ausentarse.

Después de dirigir atento y expresivo saludo a los Sres. concurrentes, expuso que el objeto de la reunión era dar cumplimiento a lo dispuesto en el R.D. de 21 de mayo último, o sea acordar la redacción del Estatuto de esta Universidad, entendiéndose que a su juicio debía designarse una ponencia que redactase el proyecto de aquel en orden a los asuntos de régimen común a todas las facultades y otras especiales para las normas de carácter privativo de cada una de ellas, a cuyo efecto podrá autorizarse a los Sres. Decanos para que reuniendo las respectivas Juntas, hicieran la designación de ponentes.

Concedida la palabra al Sr. Castro y Castro mostróse conforme con lo propuesto por el Sr. Vice-rector, agregando que previamente debía tomarse en cuenta la proposición que presentaba, cuyo contexto, leído por el Sr. Secretario que suscribe, es el siguiente: "Los Catedráticos que suscriben tienen el honor de proponer al Claustro ordinario la adopción de los siguientes acuerdos. = 1º El Claustro de esta Universidad da las gracias al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, por la tendencia que informa el Decreto sobre Autonomía Universitaria. = 2º Expone al Sr. Ministro que recaba su plena libertad de opinión para estudiar al mismo tiempo que redacta sus Estatutos, las reformas que estime indispensables para el cabal desarrollo y eficaz resultado del Espíritu inspirador del Decreto; reformas que en su día propondrá respetuosamente al Sr. Ministro, aspirando así a concretar con su libre y serena crítica la obra tan felizmente iniciada por la Superioridad. = Sevilla 14 de junio de 1919. = P. Salinas = José Xirau = Federico Castejón.

Abierta deliberación en la que intervinieron el citado Sr. Castro, apoyándola, y el Sr. Ventín y Conde para que quedase bien aclarado el concepto del primer extremo, fue aprobada por unanimidad.

El Sr. Vice-rector propuso se suspendiera el acto por un cuarto de hora a fin de que los Sres. Claustrales se pusieran de acuerdo con la designación de la ponencia que habrá de redactar el proyecto de Estatuto en lo referente al régimen colectivo de la Universidad, sin perjuicio de que las respectivas Facultades designen sus ponencias privativas.

Reanudado el acto se acordó por unanimidad que aquella quedase constituida en la siguiente forma. Presidente el Ilmo. Sr. Rector.

Por la Facultad de Filosofía y Letras, D. José de Castro y Castro, D. Francisco Murillo y Herrera y D. Germán Latorre y Setién.

Por la de Ciencias, D. Luis Abaurrea y Cuadrado, D. Patricio Peñalver y Bachiller y D. Francisco Yoldi y Bereau.

Por la de Derecho D. Ignacio de Casso y Romero, D. Carlos García Oviedo y don Federico Castejón y Martínez de Arizala.

Por la de Medicina (Cádiz), D. Ramón Ventín y Conde, D. Arturo Pérez Martín, D. Ángel Ferrer y Cagigal.

Por la de Medicina (Sevilla) D. Enrique Tello y García, D. Manuel Medina y Ramos y D. Estanislao del Campo y López.

El Sr. Presidente declaró que figurando en la ponencia otros Decanos y no así el de la Facultad de Derecho Sr. Checa, estimaba que éste debía sustituirlo, pero en vista de las manifestaciones que a seguida hizo al Claustro de que ya particularmente había declinado tal honor por entender que estaba bien representada la Facultad por los tres designados, se veía en el caso de prestar su conformidad.

A propuesta del Sr. Pérez Martín se acordó que la ponencia fuera aumentada con un representante más de la Facultad de Medicina de Cádiz, en razón a que él lo era de la Sección de Ciencias de la misma, manifestando el Sr. Párraga que con la mayor urgencia haría la designación de acuerdo con sus compañeros.

El Sr. García Oviedo propuso se adoptase acuerdo sobre dos observaciones de carácter general y precario, a las bases para la redacción del Estatuto.

Primera. Que el Estado consigne en sus presupuestos cantidad bastante para cubrir todas las necesidades de la enseñanza en orden a personal, material, etc., por resultar insuficientes los actualmente consignados, teniendo en cuenta las nuevas obligaciones que impone a la Universidad la reforma, y que dicha cantidad sea distribuida por el Estado entre las distintas Facultades, según sus exigencias.

Segunda. Que resultando incompatible la existencia del Instituto del Material científico con el régimen autónomo de las Universidades, se solicitase al Sr. Ministro la supresión de dicho organismo y que la consignación que a favor del mismo figura actualmente en los Presupuestos del Estado, se distribuya entre las Universidades en proporción a sus necesidades.

Ambas propuestas fueron aprobadas unánimemente previa intervención de los Sres. Castro y Castro, Pérez Martín y Ferrer y Cagigal, con la adición en cuanto a la primera de que debía entenderse sin perjuicio de los derechos adquiridos, que el Decreto respeta.

El Sr. Serés e Ibars sometió a la aprobación del Claustro las siguientes propuestas.

Primera. Prórroga del plazo para la redacción del Estatuto por falta material de tiempo.

Segunda. Que de no obtenerse la prórroga, esté terminada y a ser posible, impresa la redacción del Estatuto para el día primero de septiembre próximo, a fin de que pueda ser estudiada y discutida debidamente antes de terminarse el plazo, y

Tercera. Que antes de redactarse el Estatuto, sean conocidos con toda exactitud por la Comisión, los medios económicos con que podrá contar la Universidad.

Quedaron aprobados con la adición formulada por el Sr. Checa con respecto a la primera de que la ampliación de la prórroga pedida alcance hasta fin de año actual.

También se acordó a propuesta del Sr. Castro y Castro que en la forma más respetuosa se hiciera presente a la Superioridad que no podía darse comienzo por las ponencias de las distintas Facultades al estudio de las normas privativas a ellas, mientras no viniera aprobado el plan mínimo de las enseñanzas que las integran.

Por último se acordó que todas estas determinaciones tuvieran carácter ejecutivo a fin de que con la mayor urgencia se pongan en conocimiento de la Superioridad.

Y no habiendo otro asunto de que tratar, el Vice – Rector dio por terminado el acto, de que certifico. Firmado: Antonio Palomo.

*Margen [que se cita con la relación] de Sres. Asistentes:*⁷⁰ Vice-Rector D. Ignacio de Casso [Derecho]. *Decanos:* Sres. Párraga y Acuña [Medicina, Cádiz]; Castro y Castro [Filosofía y Letras]; Tello y García [Medicina, Sevilla]; Barros y de Aragón [Ciencias]; Checa Sánchez [Derecho]. *Catedráticos:* Arroyo y Gil [Medicina, Cádiz]; Mota y Salado [Ciencias, Cádiz]; Pérez Martín [Ciencias, Cádiz]; Martínez Torres [Medicina, Sevilla]; Peñalver y Bachiller [Ciencias]; Collantes y Martínez [Filosofía y Letras]; López Domínguez [Ciencias]; Ferrer y Cagigal [Medicina]; Latorre y Setién [Filosofía y Letras]; García Oviedo [Derecho]; Salinas y Serrano [Filosofía y Letras]; Carande Tovar [Derecho]; del Campo López [Medicina]; Xirau y Palau [Derecho]; Medina Ramos [Medicina]; López de Rueda [Derecho]; Sanz Arizmendi [Medicina]; Royo y González [Medicina]; Pérez i Haro [Medicina]; Roquero y Martínez [Medicina]; González Jiménez [Medicina]; Alsina Quesada [Medicina, Cádiz]; Muñoz Rivero y del Olmo [Medicina, Cádiz]; Ventín y Conde [Medicina, Cádiz]; Castejón y Martínez de Arizala [Derecho]; Pineda y García de los Ríos [Medicina, Cádiz]; Millán y Guillen [Medicina Cádiz]; Lasso de la Vega y López [Filosofía y Letras]; Moris y Fernández Vallín [Derecho]; Castro y Barba [Medicina, Cádiz]; Candau Pizarro [Filosofía y Letras]; Casso y Fernández [Derecho]. *Auxiliares Numerarios:* Campo Redondo [Derecho]; García Bourlier [Medicina, Cádiz]; Vilchez Romero [Medicina]; Juliá Necochea [Medicina, Cádiz].

DOCUMENTO NÚM. 2

*Acta del Claustro celebrado durante los días tres y cuatro de octubre de 1919.*⁷¹

En la ciudad de Sevilla a tres de octubre de mil novecientos diez y nueve y previamente convocados en segunda citación, se reunieron en el Salón de actos de esta Universidad, bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Doctor don Gabriel Lupiáñez y Estévez, los Sres. Catedráticos y Auxiliares numerarios anotados al margen, con asistencia del infrascripto Secretario General, con el objeto de deliberar y aprobar el Estatuto para el régimen autonómico de este Centro.

Leída y aprobada el acta del Claustro anterior, celebrado el día catorce de junio de junio próximo pasado [*Documento núm. 1*], el Ilmo. Sr. Rector hizo las siguientes proposiciones que fueron aceptadas:

1ª. Que las discusiones sean por títulos y capítulos.

2ª. Que se concedan dos turnos para cada enmienda, de diez minutos como maximun, para apoyar cada una de ellas.

3ª. Que las enmiendas se presenten previamente por escrito.

4ª. Que la forma de votación sea permaneciendo sentados los Sres. claustrales que estén conformes y levantados los que no lo estén.

Al Título I. del Anteproyecto de la ponencia se presentaron las siguientes enmiendas que fueron aprobadas:

Artº 21 (sigue lo escrito).

Al terminar la discusión y aprobación de las enmiendas del Título III, y en atención a lo avanzado de la hora, se acordó suspender el acto para continuarlo al siguiente día cuatro.

Reanudado prosigue la discusión. (Como sigue en el escrito).

Terminada la deliberación y aprobación de las enmiendas, dióse lectura a las dos siguientes proposiciones:

[1ª] Los claustrales que suscriben tienen el honor de proponer al Claustro ordinario que ofrezca un voto de gracias a la ponencia nombrada para la redacción del Estatuto, y muy especialmente a sus representantes en estas discusiones, por el celo e inteligencia con que han sabido llevar a término su misión. Particularmente el grupo de Claustrales cuyas enmiendas han sido sometidas a la sabia consideración de esta Asamblea, se complace en dar las gracias más expresivas a la Ponencia por el elevado espíritu de armonía y concordia que ha informado su conducta en los debates. = R. Carande, Pedro Salinas, J. Ferrer, Manuel Serés, Miguel Royo, Antonio Cortés Lladó, Juan María Aguilar.

2ª Los claustrales que suscriben, tienen el honor de proponer al Claustro ordinario se sirva conceder un voto de gracias a la presidencia del mismo, por la inteligencia y tacto con que ha conducido estos debates. – R. Carande, Pedro Salinas, Juan Mª Aguilar, Antonio Cortés Lladó.

Ambas proposiciones fueron aprobadas por unanimidad, y el Sr. Castro y el Ilmo Sr. Rector expresaron su agradecimiento a los proponentes y al Claustro, por la distinción de que habían sido objeto.

También se acordó a propuesta del Sr. Hazañas, que se declarasen de carácter ejecutivo todas las resoluciones y acuerdos de este Claustro.

Por último el Sr. Carande dio la voz de alerta por las manifestaciones del Ministro, en caso de que lleve a cabo su propósito de unificar los estatutos universitarios, por ser contrario al espíritu del derecho de autonomía.

Acto seguido el Ilmo. Sr. Rector levantó la sesión, de todo lo cual certifico. El Secretario General: Antonio Palomo.

*Margen [que se cita con la relación] de Sres. Asistentes:*⁷² Ilmo Sr. Rector Don Gabriel Lupiáñez [Medicina, Sevilla]. *Decanos* Sres: Párraga [Medicina, Cádiz]; Castro [Filosofía y Letras]; Tello [Medicina, Sevilla]. *Catedráticos:* Sr. Hazañas [Filosofía y Letras]; Sr. Serés [Medicina, Sevilla]; Sr. Muñoz Romero [Medicina, Cádiz]; Sr. Rodrigo Lavín [Medicina, Cádiz]; Sr. Cortés [Medicina, Sevilla]; Sr. Ferrer [Ciencias, Sevilla]; Valentin [Medicina, Cádiz]; Sr. Domínguez Adame [Medicina, Sevilla]; Sr. Peñalver [Ciencias, Sevilla]; Sr. García Oviedo [Derecho]; Sr. Pérez Martín [Ciencias Cádiz]; Sr. Latorre [Filosofía y Letras]; Sr. Carande [Derecho]; Sr. Salinas [Filosofía y Letras]; Sr. González Jiménez [Medicina, Sevilla]; Castejón [Derecho]; Sr. Casso (D. Francisco), [Derecho]; Sr. Casso (Derecho), [Derecho]; Sr. Lasso de la Vega, [Filosofía y Letras]; Sr. Del Campo [Medicina, Sevilla]; Sr. López de Rueda [Derecho]; Yoldi [Ciencias]. *Auxiliares:* Sr. Campo Redondo [Derecho]; Sr. Brioudé [Medicina]; Sr. Aguilar [Derecho].

⁷⁰ Entre corchetes hemos añadido la indicación de la Facultad a la que están adscritos y enseñan.

⁷¹ Este acta se encuentra en el legajo 1998 suelta, fuera del Libro de Actas y mecanografiada.

⁷² Entre corchetes hemos añadido la indicación de la Facultad a la que están adscritos y enseñan.

DOCUMENTO NÚM. 3

*Acta del Claustro ordinario celebrado el día veintidós de octubre de mil novecientos veintiuno.*⁷³

En la Ciudad de Sevilla, a veintidós de octubre de mil novecientos veintiuno, previa citación, se reunieron en la Sala de Actos de la Universidad, bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Rector Dr. Don Gabriel Lupiáñez y Estévez, los Sres. anotados al margen, que pertenecen al Claustro ordinario de la misma, con asistencia del infrascripto Secretario General accidental, para proceder a la elección de Rector y de Vice-Rector.

Leída el acta del Claustro anterior, celebrado el veintiséis de mayo de mil novecientos veinte, fue aprobada.

Seguidamente el Ilmo. Sr. Rector dispuso la lectura de los artículos 16 - 17 - 19 - 27 - 28 - 30 - 31 - 32 - 207 y 230 del Estatuto de esta Universidad recientemente aprobado.

También se leyeron, el acta del Claustro ordinario, celebrado en Cádiz para dicha elección; y el de la Federación Escolar, designando a los adjuntos, que habían de votar con su Presidente.

Después de breve interrupción, para que los señores asistentes se pusiesen de acuerdo, se procedió a la votación de Rector en la que tomaron parte treinta y ocho electores, a los que se sumaron diez y nueve, que constaban en el acta, remitida por el Vice-Rector de Cádiz, del Claustro celebrado en aquella localidad: total cincuenta y siete votantes. De estos, hecho por el Sr. Rector el oportuno escrutinio, resultaron veintiséis votos para el Sr. Hazañas, diez para el Sr. Murillo, uno para el Sr. Alburrea, uno para el Sr. Castro y otro para el Sr. Lupiáñez; a los que se sumaron, del Estudio Universitario de Cádiz, once para el Sr. Hazañas, y seis para el Sr. Murillo; resultando un total de treinta y siete para el Sr. Hazañas y diez y seis para el Sr. Murillo; que, con una papeleta en blanco que resultó en Cádiz, suman los votos los cincuenta y siete electores que tomaron parte en la elección; siendo, acto seguido, proclamado Rector el Sr. Dr. Don Joaquín Hazañas y la Rúa.

Después de una ligera interrupción, para que los Sres. asistentes se pusiesen de acuerdo, se procedió a la elección de Vice-Rector, la que dio el siguiente resultado: para el Sr. Murillo dos votos, a los que se sumaron siete del Estudio Universitario de Cádiz; para el Sr. García Oviedo, veinte; para el Sr. Mota y Salado once; para el Sr. Don Ignacio de Casso, uno; y tres papeletas en blanco; a los que se sumaron otros once del Estudio de Cádiz a favor del Sr. Mota y Salado, con una papeleta en blanco; resultando un total de nueve votos en favor del Sr. Murillo, veinte para el Sr. García Oviedo, veintidós para el Sr. Mota y Salado, uno par el Sr. Don Ignacio de Caso, con una papeleta en blanco. Como tomaron parte en la elección cincuenta y seis electores, no hubo elección. Repetida la elección, dio por resultado diez y nueve votos para el Sr. Motta, a los que sumaron otros once del Estudio de Cádiz; trece para el Sr. García Oviedo y cuatro papeletas en blanco; resultando un total de treinta votos para el

Sr. Mota, trece para el Sr. García Oviedo y cuatro papeletas en blanco; habiendo tomado parte en la elección cuarenta y siete electores; por lo que fue proclamado Vice-Rector el Sr. Doctor Don José Mariano Mota y Salado.

En vista del resultado de la elección, el Sr. Dr. Don Gabriel Lupiáñez invitó al Sr. Hazañas, a que subiera al Estrado, y una vez en este lugar, le impuso la medalla de Rector, entre los nutridos aplausos de los Sres. del Claustro y del numeroso público, que se agolpaba a la entrada del salón.

Después, el Sr. Lupiáñez pronunció sentidísimas frases de despedida y cedió la presidencia al nuevo Rector Sr. Hazañas, quien, conmovido, dio las gracias al Claustro por la designación de que había sido objeto.

Y no habiendo otro asunto de que tratar se levantó la sesión, de que certifico. El Secretario General accidental: Lcdo Manuel del Álamo y Mena.- Vº Bº: El Rector saliente [rúbrica] Dr. Lupiáñez.- El Rector entrante[rúbrica] Dr. Hazañas.

*Margen [que se cita con la relación] de Sres asistentes:*⁷⁴
Sres Catedráticos numerarios: Abaurrea y Cuadrado [Ciencias, Sevilla]; De Buen y Lozano [Ciencias, Cádiz]; Del Campo y López [Medicina, Sevilla]; Candau y Pizarro [Filosofía y Letras]; Carande y Thovar [Derecho]; Castejón y Martínez [Derecho]; Castro y Castro [Filosofía y Letras]; Collantes Martínez [Filosofía y Letras]; Cortés y Lladó [Medicina, Sevilla]; De Checa y Sánchez [Derecho]; Domínguez Adame [Medicina, Sevilla]; García Oviedo [Derecho]; González Jiménez [Medicina, Sevilla]; Hazañas y la Rúa [Filosofía y Letras]; Lasso de la Vega [Filosofía y Letras]; López de Rueda [Derecho]; López Domínguez [Ciencias, Sevilla]; López Carbonero [Filosofía y Letras]; Lupiáñez Estévez [Medicina, Sevilla]; Martí y Lara [Medicina, Sevilla]; Martínez Torres [Medicina, Sevilla]; Medina Ramos [Medicina, Sevilla]; Moris y Fernández Vallín [Derecho]; Mota y Salado [Ciencias, Cádiz]; Pagés y Belloc [Filosofía y Letras]; Peñalver y Bachiller [Ciencias, Sevilla]; Roquero Martínez [Medicina, Sevilla]; Royo Gonzalvez [Medicina, Sevilla]; Tello y García [Medicina, Sevilla]; Xirau y Palau [Derecho]; Yoldi y Berau, Fco [Ciencias, Sevilla]. *Sres. Auxiliares:* Bermúdez Plata [Filosofía y Letras]; Campo Redondo [Derecho]; Moreno y Parra [Medicina, Sevilla]; Yoldi y Berau (Dn. Jesús), *Alumnos:* Sánchez-Pizjuan; Martínez Carvajal; Vivas Ustriz.

DOCUMENTO NÚM. 4

*Acta del Claustro ordinario celebrado el día diez y nueve de noviembre de mil novecientos veintiuno.*⁷⁵

En Sevilla a diez y nueve de noviembre de mil novecientos veintiuno, previa segunda citación, se reunieron en la Sala de actos de esta Universidad y bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Rector Dr. D. Joaquín Hazañas y la Rúa, los Sres. que se anotan al margen, con asistencia del Secretario General que suscribe, para dar cumplimiento a dos acuerdos tomados por la Comisión ejecutiva en sesión del día diez y seis de los corrientes.

Leída y aprobada el acta del Claustro anterior celebrado el día veintidós de octubre último [*Documento núm. 3*], el Ilmo. Sr. Rector dio lectura a la carta que había recibido del Excmo. Sr. Presidente de la Comisión de Instrucción Pública del Senado, en la que se invitaba a este Claustro para que, si a bien lo tenía, concurriese con su opinión a la información oral y escrita que dicha Comisión había acordado abrir sobre el Proyecto de autonomía universitaria [*se refiere al Proyecto de Ley sobre autonomía de las Universidades del Estado, de Cesar Silió de 25 de octubre de 1921, presentado a las Cortes mediante RD de 21 de octubre de 1921*], por un plazo que terminaría el día primero de diciembre; y manifestó que habiendo dado cuenta de ella en Comisión ejecutiva, esta había acordado que se citase al presente Claustro para que decidiese si había de tomar o no parte en la expresada información.

Formulada esta propuesta, acordó el Claustro por unanimidad acudir a dicha información; y, dada la urgencia del caso, que se nombrase una ponencia para que redactasen un proyecto de informe; que se citase á Claustro para su estudio y resolución, en primera citación para el sábado veintiséis del corriente, y en segunda para el lunes veintiocho del mismo.

Para formar dicha ponencia propuso el Ilustrísimo Sr. Rector a los Sres. Castro, Medina, Peñalver y García Oviedo, que formaron parte de la ponencia del Estatuto universitario, y al Sr. Don Ramón Sánchez Pizjuan, Presidente de la Federación escolar, juntamente con el Sr. Catedrático que designe la Facultad de Medicina de Cádiz, acordándose así.

El Ilmo. Sr. Rector encareció a los Sres. presentes la necesidad de que fuesen pensando en la forma de dar cumplimiento al artículo 114 del Estatuto, porque si hubiese de encargarse algún trabajo a un señor Catedrático para el acto público y solemne de la apertura del curso próximo, convendría se hiciere con tiempo. Y no habiendo otro asunto de que tratar, se dio por terminado el acto, de que certifico. = Antonio Palomo, (rúbrica) [Secretario General]. = Vº Bº El Rector, Hazañas (rúbrica).

*Margen [que se cita con la relación] de Sres. asistentes.*⁷⁶- Ilmo. Sr. Rector: Sr. Hazañas [Filosofía y Letras]; Vice-Rector: Sr. Mota [Ciencias, Cádiz]; *Decanos:* Sres. Castro [Filosofía y Letras], Tello [Medicina, Sevilla] y López de Rueda [Derecho] (accidental). *Catedráticos:* Sr. Roquero [Medicina, Sevilla]; Sr. Lupiáñez [Medicina, Sevilla]; Sr. Medina [Medicina, Sevilla]; Sr. Carande, [Derecho]; Sr. Xirau, [Derecho]; Martín Jara [Derecho]; Sr. García Oviedo [Derecho]; del Campo [Medicina, Sevilla]; López Domínguez, [Ciencias, Sevilla]; Castejón [Derecho]; Sr. Peñalver, [Ciencias, Sevilla]; Sr. Royo [Medicina, Sevilla]; Sr. Yoldi, [Ciencias, Sevilla].- *Auxiliares:* Sr. Campos Redondo [Derecho]; Sr. Moreno Parra (Medicina, Sevilla); Sr. Yoldi (don Jesús).- Federación Escolar: Sr. Torrellas; y Sr. Vivas.

DOCUMENTO NÚM. 5

*Acta del Claustro ordinario celebrado el día veintiséis de noviembre de mil novecientos veintiuno.*⁷⁷

En Sevilla a veintiséis de noviembre de mil novecientos veintiuno, previa citación ante diem, se reunieron en la Sala de actos de esta Universidad y bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Rector Dr. D. Joaquín Hazañas y la Rúa, los Sres que se anotan al margen [*en realidad no aparece ninguna anotación de asistentes al margen*] con asistencia del infrascripto Secretario General con objeto de someter a la deliberación y aprobación del Claustro ordinario el proyecto de informe redactado por la ponencia designada en el celebrado el diez y nueve de los corrientes, dando cumplimiento al acuerdo en el mismo tomado de concurrir esta Universidad a la información oral y escrita abierta por la Comisión de Instrucción Pública del Senado.

Leída y aprobada el acta del Claustro anterior celebrado el 19 último [*Documento num.4*], el Ilmo. Sr. Rector manifestó que además de los tres ponentes estaban autorizados por delegación los tres Catedráticos de Cádiz, por lo que había número suficiente de claustrales, conforme al Estatuto para tomar acuerdos en este primer Claustro.

A petición del Sr. Castro dióse lectura al Real Decreto de 9 de septiembre próximo pasado y a las enmiendas presentadas.

El Sr. López Domínguez elogió la actividad de la ponencia proponiendo que se hiciera constar en acta la satisfacción del Claustro por la meritoria labor realizada por la misma.

Después de breve discusión en la que tomaron parte los Sres. Martí Jara, López Domínguez, Carande y el Ilmo. Sr. Rector, quedó aprobada con el voto en contra de seis Sres claustrales la modificación del artº 1º nº tercero, con la sola variante de que en lugar de "Título universitario", se diga "Grado académico".

Concedida la palabra al Sr. De Buen expuso su criterio contrario a la enmienda del artº 3º nº VIII, porque pugna con el espíritu de autonomía; que cada Facultad debe realizar la acomodación conforme a sus medios y que las universidades deben organizar el plan mínimo de las enseñanzas con el Profesorado competente.

Defendió el dictamen de la ponencia el Sr. Ferrer y Cagigal, manifestando que era preciso tener muy en cuenta el peligro que podía originar la aminoración de las enseñanzas, las cuales ha de tener un núcleo basal y uniforme, única forma para que puedan subsistir las pequeñas Facultades.

Puesta a votación la enmienda del Sr. de Buen, fue desechada por haber obtenido quince votos, quedando por tanto aprobada la de la ponencia.

El Sr. Xirau anunció voto particular, solicitando el Sr. Martí Jara que se uniese dicho voto al dictamen, objetando el Sr. Castro que no oponía dificultad; pero que sería sentar un mal precedente, y en toda ocasión se formularían votos particulares.

A propuesta del Ilmo. Sr. Rector se acordó por unanimidad se hiciera constar en acta que por varios Sres claustrales se presentó la proposición siguiente: "Que los planes de estudios de las Facultades no deberían trazarse de un modo uniforme, sino que cada una de ellas debe quedar en libertad para organizar las enseñanzas del plan mínimo, ajustándose a sus medios y a lo que estime más conveniente a sus

⁷³ Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla. Legajo 1998, Libro de actas de Claustro 1900-1939.

⁷⁴ Entre corchetes hemos añadido la indicación de la Facultad a la que están adscritos y enseñan.

⁷⁵ Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla. Legajo 1998, Libro de actas de Claustros 1900-1939.

⁷⁶ Entre corchetes hemos añadido la indicación de la Facultad a la que están adscritos y enseñan.

⁷⁷ Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla. Legajo 1998, Libro de actas de Claustros 1900-1939.

finés docentes, fundándose en que esta opinión es la más conforme con un criterio de verdadera autonomía."

Seguidamente hizo uso de la palabra el Sr. Carande manifestando argumentar oposición a la de la ponencia en la enmienda del artº 4º, por entender que al Estado corresponde en absoluto trazar los planes de estudios, revalidas y colaciones de grados; que por el contrario los elementos extraños son los Catedráticos, y que en ningún caso debe hacerse oposición frontal al examen de Estado, porque los tribunales que se formen juzgarán de cuestiones profesionales.

En la misma opinión contendió el Sr. García Oviedo, manifestando que así lo mantuvo en la ponencia.

El Sr. Castro expuso que su criterio estaba basado en la tradición, que siempre se ha observado en España, y que entendía era ofensa a la Universidades, quitar la colación de grado cuando otras Escuelas no tienen Tribunal de Estado.

El Sr. Carande insistió en sus manifestaciones agregando que el examen de Estado, va en unión íntima con el ejercicio de una profesión liberal.

El Sr. López Domínguez llamó la atención del Claustro sobre estarse discutiendo un punto que estaba en contraposición con el artº 1 nº 30, ya votado.

Los Sres. de Buen y Cortés mostraron decididos partidarios del examen de Estado, porque en él se encuentra la garantía y eficacia del nuevo régimen.

El Ilmo. Sr. Rector manifestó que estaba en la creencia de que en la Asamblea universitaria se fijaría el minimum de escolaridad, y no era así: que en el dictamen hay tres proposiciones y que se ponía a votación la 1ª, siendo aprobada por mayoría. También fueron aprobadas las otras dos proposiciones, agregándose al final de la segunda a propuesta del Sr. Martí Jara "verificada ante tribunales de Estado", y modificándose la tercera por entender el Ilmo. Sr. Rector que así procede por consecuencia de los acordados.

Después de breve discusión acerca de si debía hacerse petición a las Cortes de aumento de sueldos universitarios o si procedía tratar el asunto en la próxima asamblea, prevaleció este criterio, quedando aprobada la enmienda al artº 8 apartado C, nº 1.

El Claustro aprobó también el artº 10 apartado 3º, agregando al final: "en igual número de Cátedras y Auxiliares existentes."

El Sr. López Domínguez propuso se modificase el artº 10, apartado A. párrafo 5º, porque puede ser molesto, ya que ha de referirse a si es grato o es capaz el Catedrático que pretende el traslado. El Sr. Peñalver sustentó la opinión de que debería desaparecer la distinción entre las Universidades de Madrid y Barcelona y las restantes; que mejor sería pedir informe, siempre justificado, que declarar el veto.

Los Sres. Martí Jara y de Buen fueron de parecer que no debía hacerse enmienda a lo que es criterio del Ministro y que deben respetarse derechos adquiridos. Se acordó como en el proyecto de la ponencia, salvo la excepción de Madrid y Barcelona, y que se agregue al final: "Si fuere desfavorable no podrá hacerse nombramiento."

El Sr. Cortés hizo la observación a la enmienda al artº 10, apartado A, párrafo 7º, de que tenía el inconveniente en cuanto a las organizaciones actuales, que son muy defectuosas en lo que respecta a la Facultad de Medicina, por lo

que proponía que se añadiera en el apartado 2º de la modificación de la ponencia: "Si la Universidad acuerda la sujeción de determinadas categorías de empleados de una Facultad, a medida que vayan vacando, el Estado consignará las cantidades que vayan quedando sin destino a la Universidad, aumentando la consignación correspondiente en la misma forma que estará obligada, o incluir en el presupuesto particular de la Facultad respectiva." Fue aprobada la enmienda y la adición por unanimidad.

Terminada la discusión de las enmiendas el Sr. de Buen interesó se aplique la pena prevista en el Estatuto por la inasistencia de los Claustrales, contestando el Ilmo. Sr. Rector que estaba dispuesto a cumplir los preceptos estatutarios y llamaría la atención a los que han faltado, si bien algunos habían alegado justa causa, para que en lo sucesivo cumplan sus deberes.

El Sr. Cortés habló de las vacaciones, tomando parte en la discusión de este punto varios Sres incluso un representante de la Federación Escolar, sin que recayera acuerdo sobre el particular.

Acto seguido el Ilmo. Sr. Rector levantó la sesión, de que certifico. Antonio Palomo (firma legible) [Secretario General].- Vº Bº: El Rector, (firma legible), Dr. Hazañas.

DOCUMENTO NÚM. 6

*Acta del Claustro ordinario celebrado el día cinco de julio de mil novecientos veintidós.*⁷⁸

En Sevilla a cinco de julio de mil novecientos veintidós, previamente convocados en segunda citación, se reunieron en la Sala de Actos bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Rector Dr. D. Joaquín Hazañas y la Rúa, los Sres que se anotan al margen, con asistencia del infrascripto Secretario.

Leída y aprobada el Acta del Claustro anterior celebrado el día veintiséis de noviembre último [Documento núm. 5], el Ilmo. Sr. Rector manifestó que no obstante decirse en la citación que uno de los objetos del Claustro, era la aprobación del Reglamento de las Facultades, entendía que conforme al Estatuto, sólo debía ocuparse de la parte referente a planes de Estudios.

Después de hacer presente el Sr. Castro, que las Facultades se habían puesto de acuerdo en cuanto al examen de ingreso, y de exponer el Sr. Castejón su parecer de que se hiciera un cuestionario, acordó el Claustro que las materias se aumentaran con Filosofía y Literatura, quedando en libertad la Facultad de Filosofía y Letras, para determinar la forma del examen.

A pregunta del Sr. Peñalver, contestó el Ilmo. Sr. Rector, que los alumnos de Cádiz, pueden hacer el examen de ingreso indistintamente en aquella capital o en esta, por tratarse de la misma Universidad.

El Ilmo. Sr. Rector manifestó, que la Comisión ejecutiva había acordado proponer al Claustro ordinario que se admitieran como miembros del Extraordinario de esta Universidad, a la Excma. Sra. Dª María Regla Manjón, Vda. de Sánchez Bedoya, Condesa de Lebrija, y al Sr. Alcalde Presidente de este Excmo. Ayuntamiento, por los beneficios obtenidos merced a los mismos, instituyendo la primera el

premio extraordinario de un título de licenciado, en cada curso, y por haber dotado en el Presupuesto actual la Corporación municipal, treinta y cinco mil pesetas para atenciones universitarias; acordándose así por unanimidad, y también a propuesta del Sr. Mota, que forme parte igualmente de dicho Claustro, el Alcalde del Excmo Ayuntamiento de Cádiz, por los beneficios que constantemente viene haciendo por aquella Facultad.

El Sr. Vice-Rector, en nombre de la misma, expresó su gratitud por este acuerdo.

Dada lectura a una solicitud del Profesor de la Escuela de Comercio D. Luis Díez Cervera ofreciéndose dar clase gratuita de taquigrafía, en esta Universidad, informada favorablemente por la Comisión, se acordó nombrarlo Profesor Extraordinario, según lo dispuesto en el Estatuto.

Seguidamente se trató de la proposición hecha por el Sr. Castro a la Comisión ejecutiva, acerca de si son válidas las disposiciones ministeriales sin el pase o regium exequatur de la Comisión ejecutiva, acordándose que este punto quedase para tratarlo en otro Claustro.

Leído el proyecto aprobado por la repetida Comisión, referente a la apertura de curso, se acordó aprobarlo con la modificación propuesta por el Sr. Castro de suprimir el premio de poesía.

El Sr. Ferrer y Cajigal expresó su propósito de dar también solemnidad a la apertura de curso en la Facultad de

Cádiz, contestándole el Ilmo. Sr. Rector, que se tendría en consideración lo expuesto, para cuando se modificase el Estatuto.

Tratado el punto referente a la representación de delegado de las Facultades en los Claustros en casos de ausencias, enfermedad y vacante, no previsto en el Estatuto, y propuesto por el Sr. Peñalver que deben ponerse de acuerdo las Facultades para tratar de particulares que no sean de planes de enseñanza, se acordó a propuesta del Sr. Castro que se sometiere el estatuto a examen del Sr. Peñalver para que haga las proposiciones que estime convenientes en otro Claustro.

Y no habiendo otro asunto que tratar el Ilmo. Sr. Rector levantó la sesión de que certifico. El Secretario General: [firma legible] Antonio Palomo.- Vº Bº El Rector: [firma legible] Dr. Hazañas.

*Margen [que se cita con la relación] de Sres asistentes.*⁷⁹- Ilmo. Sr. Rector; Vicerrectores de esta Universidad y del Estudio de Cádiz. Decanos: Sr. Castro [Filosofía y Letras]; Sr. Tello [Medicina, Sevilla]; Catedráticos: Medina [Medicina, Sevilla]; Murillo [Filosofía y Letras]; García Oviedo [Derecho]; Roquero [Medicina, Sevilla]; Lupañez [Medicina, Sevilla]; del Campo [Medicina, Sevilla]; López Domínguez [Ciencias]; Peñalver [Ciencias]; Castejón [Derecho]. Auxiliares: Moreno Parra [Medicina, Sevilla].

⁷⁸ Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla. Legajo 1998, Libro de actas de Claustros 1900-1939.

⁷⁹ Entre corchetes hemos añadido la indicación de la Facultad a la que están adscritos y enseñan.